

ANÁLISIS DE CONSISTENCIA INTERNA DE LA ESCALA PARA LA MEDICIÓN DE LA IDENTIDAD SOCIAL (EMIS) EN ADULTOS DESMOVILIZADOS DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA (AUC), VINCULADOS AL PROGRAMA DE JUSTICIA Y PAZ.

EILEEN GARCIA MONTAÑO Y LICETH GONZALEZ YEPEZ

UNIVERSIDAD DE LA COSTA (CUC)

FACULTAD DE PSICOLOGIA

PROYECTO DE GRADO

BARRANQUILLA

(2013)

ANÁLISIS DE CONSISTENCIA INTERNA DE LA ESCALA PARA LA MEDICIÓN DE LA IDENTIDAD SOCIAL (EMIS) EN ADULTOS DESMOVILIZADOS DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA (AUC), VINCULADOS AL PROGRAMA DE JUSTICIA Y PAZ.

EILEEN GARCIA MONTAÑO Y LICETH GONZALEZ YEPEZ

ASESORA CIENTÍFICA: AURA ALICIA CARDOZO R.

ASESOR METODOLÓGICO: OMAR CORTES

UNIVERSIDAD DE LA COSTA (CUC)

FACULTAD DE PSICOLOGIA

PROYECTO DE GRADO

BARRANQUILLA

(2013)

NOTA DE ACEPTACIÒN:

Firma del Jurado

Firma del Jurado

Firma del Jurado

AGRADECIMIENTOS

A quien me da día a día su infinito amor y me bendice con ciencia, inteligencia y sabiduría para emprender cada proyecto en mi vida académica, DIOS.

A quien con su abnegado amor, paciencia y cuidados me motiva para seguir adelante, mi MADRE.

A quien siempre me ha inculcado sólidos valores de responsabilidad, lealtad y compromiso con la vida, la familia y la educación, mi PADRE

Quien se ha convertido en el apoyo emocional más firme y la razón para ser una mejor persona cada día, mi querida HERMANA

A quien fue mi cómplice, mi compañera para afrontar este reto hasta el final, mi amiga Liceth González.

A quien nos orientó, apoyó fervientemente durante este proceso en la parte científica, Aura Cardozo y a quien nos brindó un importante acompañamiento y orientación para el trabajo estadístico Omar Cortez.

Y finalmente al que siempre fue un hogar de puertas abiertas, mi alma mater la Facultad de Psicología.

EILENN GARCIA MONTAÑO

AGRADECIMIENTOS

En primera instancia agradezco a DIOS por u infinito amor, por la oportunidad y paciencia que me brinda para culminar y alcanzar mis metas.

A mis padres Jesualdo González y Zenaida Yépez; que con su amor y apoyo constante me han ayudado a salir adelante recordándome cada día que cuento con ellos para alcanzar mis sueños; igual a mis hermanos que los quiero mucho.

Al resto de mi familia agradezco por su confianza y por su apoyo en mi crecimiento como persona. De manera especial le doy las gracias a mi tía Lilibeth Nieves, por sus enseñanzas y aportes que me brindo para ser una persona dedicada y comprometida a dar lo mejor de mí en mi vida académica.

A mi compañera de tesis Eileen García por su constancia y aportes que ayudaron a construir esta experiencia.

A mi tutora Aura Cardozo por su paciencia, sus conocimientos y orientación para que este proyecto fuera posible; y al docente Omar Cortez por sus importantes aportes a nivel estadísticos en este proyecto.

Finalmente a la facultad de psicología que con su apoyo y enseñanzas me formo como profesional.

Gracias a todos porque de una u otra manera contribuyeron a la consecución de este logro

LICETH GONZALEZ YEPEZ

RESUMEN

El presente trabajo de investigación tiene como objetivo el Diseño, Validación por Jueces y Análisis de Consistencia Interna de la Escala para la Medición de la Identidad Social (EMIS); la cual está dirigida a la Población Adulta Desmovilizada de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), vinculada al Programa de justicia y paz; con el propósito de verificar las hipótesis planteadas. El diseño de esta escala se fundamenta en la teoría de Henry Tajfel (1980) sobre la “Identidad Social”; la cual define como aquella parte del auto-concepto asociada al sentido de pertenencia a un grupo y el valor emocional y evaluativo que el individuo otorga a esa pertenencia. Metodológicamente, este proyecto está sujeto a un diseño no experimental de corte psicométrico. En la Escala EMIS el análisis de la confiabilidad derivada de la consistencia interna entre las calificaciones de los jueces a cada uno de los 27 ítems en términos de su coherencia y pertinencia se considera en un nivel alto de α : 0.89 en una escala de 0 a 1. Estos resultados brindan evidencia de la consistencia interna y se enriquecen con el análisis de componentes principales asociados a la Validez de Constructo de la Escala.

Palabras Claves: Desmovilizados, Identidad Social, Categorización, Identificación, Comparación.

ABSTRACT

The present research aims to design, validation by judges and Internal Consistency Analysis of the Scale for the Measurement of Social Identity (EMIS), which is aimed at Demobilized Adult Population of the Defense Forces of Colombia (AUC), linked to the justice and Peace program, with the purpose of verifying the hypotheses. The design of this scale is based on the theory of Henry Tajfel (1980) on "Social Identity", which he defines as that part of the self-concept associated with the sense of belonging to a group and the emotional and evaluative value the individual given their membership. Methodologically, this project is subject to a non experimental design psychometric. EMIS Scale reliability analysis derived from the internal consistency between the ratings of the judges to each of the 27 items in terms of their coherence and relevance is considered at a high level of α : 0.89 on a scale of 0 to 1. These results provide evidence of the internal consistency and are enriched with principal component analysis associated with Construct Validity Scale.

Keywords: Demobilization, Social Identity, Categorization, Identification, Comparison.

TABLA DE CONTENIDO

	Pag.
Introducción.....	12
1. Problematicación	14
2. Justificación	20
3. Objetivos.....	24
3.1 General	24
3.2 Específicos.....	24
4. Marco Teórico.....	25
4.1 Identidad social.....	25
4.1.1 Categorización.....	26
4.1.2 Identificación.....	26
4.1.3 Comparación.....	26
4.2 Desmovilización.....	28
5. Marco Jurídico.....	73
5.1. Acuerdo de Santa Fe de Ralito.....	73
5.2. Ley de Justicia y Paz (ley 975).....	74

6. Cuadro de Variables	76
7. Formulación de Hipótesis.....	78
8. Diseño metodológico.....	79
8.1. Procedimiento.....	80
9. Caracterización de la Población.....	82
10. Escala “EMIS”.....	83
11. Descripción de la Escala.....	89
12. Descripción de los Resultados Estadísticos.....	94
13. Análisis de la Consistencia Interna de la Escala.....	104
14. Resultados.....	107
15. Conclusiones.....	109
16. Recomendaciones.....	110
17. Bibliografía.....	111
Anexos.....	118

LISTA DE FIGURAS

	Pag.
Figura 1. Categorización (Componente Cognitivo).....	94
Figura 2. Categorización (Componente Emocional).....	95
Figura 3. Categorización (Componente Evaluativo).....	96
Figura 4. Identificación (Componente Cognitivo).....	97
Figura 5. Identificación (Componente Emocional).....	98
Figura 6. Identificación (Componente Evaluativo).....	99
Figura 7. Comparación (Componente Cognitivo).....	100
Figura 8. Comparación (Componente Emocional).....	101
Figura 9. Comparación (Componente Evaluativo).....	102

LISTA DE ANEXOS

	Pag.
Anexo 1. Primera Escala de Medición de la Identidad Social (EMIS) en Población Adulta Desmovilizada vinculada al Programa de Justicia y Paz.....	118
Anexo 2. Formato de Validación de Ítems por Jueces.....	123
2.1. Juez N0. 1.....	124
2.2. Juez N0. 2.....	129
2.3. Juez N0. 3.....	135
Anexo 3. Ajustes de la Escala de Medición de la Identidad Social (EMIS) en Población Adulta Desmovilizada vinculada al Programa de Justicia y Paz.....	140

INTRODUCCIÓN

La presente investigación tiene como objetivo el Diseño, Validación por jueces y el Análisis de Consistencia Interna de la Escala de Identidad Social en Población Adulta Desmovilizada de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC); dicha población se encuentra vinculada al Programa de Justicia y Paz permaneciendo en estado de detención en la Cárcel Modelo de Barranquilla. Dentro de las características centrales que se toman en cuenta de esta población para el diseño de la escala se tiene: la desmovilización voluntaria, compromiso de estos con los objetivos de Paz y Reconciliación por ende el aceptar las disposiciones del gobierno en cuanto a procesos jurídicos y la reintegración a la vida civil.

Este tema es abordado desde la teoría de Henri Tajfel (1984) quien define la Identidad Social como: “aquella parte del auto concepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia”. Las dimensiones de la Identidad Social son: la categorización, identificación y comparación; las cuales están acompañadas de unos componentes como lo son el aspecto cognitivo, emocional y evaluativo.

Este trabajo está orientado a conocer la identidad social en población desmovilizada, vinculada al proceso de Justicia y Paz y saber cómo se ven ellos dentro de la sociedad ante la

posibilidad de reintegrarse a la vida civil; así mismo determinar cómo esta población logra categorizarse, identificarse y compararse.

Para alcanzar este propósito, se ha diseñado una Escala con afirmaciones que permitirán la indagación de la Identidad Social en la población Desmovilizada; esta escala ha sido analizada estadísticamente con el fin de estar al tanto del nivel de confiabilidad interna que esta ofrece para obtener resultados óptimos y entrelazados a los conceptos teóricos.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Históricamente una de las realidades sociales que más ha generado violencia, inseguridad y pobreza en Colombia, ha sido el surgimiento de grupos para-militares entre los que se encuentran las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Según Caramés, A. y Sanz, E. (2009), quienes realizan una reconstrucción histórica de las AUC en Colombia, este grupo paramilitar surge como una estrategia de civiles para combatir a los nacientes grupos de insurgentes que azotaban el país desde la década de los 60's. En el año 1968 se legalizan las patrullas de civiles, sin embargo, hacia finales de los años 80 son ilegalizados. El surgimiento y crecimiento de estos grupos de defensa privada tiene diversas causas; algunos nacen como respuesta de los narcotraficantes en contra de las extorsiones por parte de la guerrilla; como ejemplo de esto figura el MAS (muerte a secuestradores), organizado por Pablo Escobar. En la misma época, los hermanos Castaño (Fidel y Carlos) con la ayuda de ganaderos y terratenientes de la región, formaban las Autodefensas Unidas de Córdoba y Urabá, cuyo fin era combatir a los frentes guerrilleros en el Magdalena medio. Pero en general, prácticamente en todo el país se empezaron a conformar estos grupos. Para la época de los 90'S, Carlos Castaño, comienza un proceso de unificación de los diversos grupos de autodefensa bajo el nombre de las Autodefensas Unidas de Colombia.

Inicialmente estos grupos combatían directamente a la guerrilla; sin embargo, pronto se percataron que los grupos guerrilleros tenían mejor conocimiento de los territorios y estrategias de lucha armada más fuertes y eficientes; esta situación los llevó a modificar progresivamente las

suyas, la cual consistía en debilitar la infraestructura civil de la guerrilla, mediante la eliminación de ayudantes, simpatizantes e informantes de los grupos guerrilleros. Dicha estrategia de ataque, terminó convirtiéndose en un fenómeno alarmante en el país, ya que fue la causante directa de las masacres y desplazamientos más crueles que han sucedido en el territorio colombiano.

Tal y como menciona el informe de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (2004): Hacia 1997, los grupos paramilitares se consolidaron a nivel nacional en una organización denominada Autodefensas Unidas de Colombia (en adelante “las AUC”), organizada en bloques rurales y urbanos, que expresó públicamente su propósito de actuar en forma coordinada contra la guerrilla.

Por su parte el Ministerio de Defensa, para el año 2003 las AUC contaban con aproximadamente 13.500 miembros. Estas fuerzas, asalariadas y bien equipadas, se encuentran organizadas en una serie de bloques denominados Norte, Central Bolívar, Centauros, Calima, Héroes de Granada, Pacífico, Sur del Cesar, Vencedores de Arauca y Elmer Cárdenas, que operan a través de 49 frentes con influencia en 26 de los 32 departamentos del país y en 382 del total de 1.098 municipios.

Es a mediados del 2002, cuando las AUC según Agudelo, G. (2007) son consideradas internacionalmente como grupo terrorista y en éste mismo año se produjo una reunificación de la mayoría de los grupos paramilitares con el fin de negociar con el gobierno de Colombia;

logrando ser considerados como actores políticos armados. Generándose formalmente el inicio del proceso de paz. Tal y como mencionan Caramés, A. y Sanz, E. (2009), en diciembre de ese año, las Autodefensas Unidas de Colombia con la mediación de la Iglesia Católica, promete un cese unilateral de hostilidades. En el año 2003 finalmente se firma un acuerdo entre las AUC y el gobierno llamado “Acuerdo de Santa Fe de Ralito”. Este acuerdo se basó en los siguientes principios: el logro de la paz nacional solo se logra a través del fortalecimiento de la gobernabilidad democrática y el restablecimiento del monopolio de la fuerza en manos del Estado; perspectiva del desarme y la desmovilización total de los miembros de las autodefensas; compromiso con el cumplimiento del cese de hostilidades; compromiso para el abandono de actividades ilícitas; apertura a la participación de terceros; rechazo a la violencia como mecanismo para dirimir las diferencias y aceptación y respeto de los términos de cualquier acuerdo al que se llegue. Es importante destacar que solo desde el 2004, es decir, un año después de firmado el acuerdo, la Organización de Estados Americanos (OEA) se encarga de velar y cerciorarse del cese al fuego a través de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz.

El gobierno creó instituciones que viabilizan el proceso de desmovilización como lo son: Programa de Reinserción, Ministerios de Defensa, Interior y Justicia, y Hacienda; Consejería presidencial para la Acción Social, quien es la encargada de coordinar, asesorar y ejecutar con entidades públicas y privadas la ruta de reintegración; Instituto de Bienestar Familiar (ICBF), que se hace cargo de los menores de edad; SENA (Servicio Nacional de Aprendizaje); Defensoría del Pueblo, encargada de promocionar, ejercer y divulgar los derechos humanos y, la Procuraduría, que vela por el correcto ejercicio de las funciones de los servidores públicos con base en la ley y la Constitución.

En el gobierno del Presidente Álvaro Uribe Vélez, se ofrecieron garantías como las de no extradición a quienes colaboraran en el desmonte de las AUC. En junio 2005, el Congreso aprueba el Proyecto de Justicia y Paz, el cual contemplaba penas máximas de 8 años de cárcel, junto con la creación de un fondo destinado a la reparación de las víctimas. A finales de 2005, se crea la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación; para que durante 8 años haga seguimiento y verificación de los procesos de reincorporación, desmovilización de grupos armados y reparación a las víctimas.

De igual forma, para estas fechas, también se decide la presencia permanente en el país de una Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH); con la finalidad de desarrollar investigaciones sobre las denuncias de violaciones de cese al fuego. La última desmovilización se hizo en Agosto del año 2006, bajo un total de 31.671 personas en 36 desmovilizaciones colectivas; un total de 18.051 armas recolectadas. Este mismo año el gobierno retiró los beneficios a aquellos que no habían acogido el proceso, argumentando que todos los beneficios de Justicia y Paz, les serían negados.

Cuadro 1. Desmovilizados y armas entregadas por año

Año	Combatientes	Armas	Armas /combatientes
2003	1.035	546	0,53
2004	2.645	2.110	0,8
2005	10.417	6.834	0,66
2006	17.573	8.561	0,49
TOTAL	31.671	18.051	0,57

Nota: Caramés, A. y Sanz, E. DDR 2009. Análisis de los programas de DDR existentes

En El Mundo durante 2008. Bellaterra: Escola de Cultura de Pau, 2009. P. 49

El proceso de desmovilización en Colombia ha tenido una acogida por gran parte de los pertenecientes a los grupos armados ilegales (GAI); sin embargo, para quienes lo han hecho, esta decisión les ha significado un desafío, ya que a la hora de reintegrarse a la sociedad se presentan situaciones que pueden llevarlos a reincidir en una vida ilegal. Entre los principales obstáculos al proceso de reintegración, el cual se da una vez el sujeto se ha desmovilizado, se encuentran los asociados con: i) el perfil de los desmovilizados, que dificulta su inclusión social y económica; ii) en algunos casos, la falta de articulación, disponibilidad, pertinencia, suficiencia y oportunidad de la oferta de servicios a nivel local y nacional que faciliten su proceso de reintegración; y iii) la falta de receptividad de algunos sectores de la sociedad y de las comunidades víctimas de la violencia armada (Doc. CONPES, p. 18. 2008). De igual forma, En su gran mayoría, los desmovilizados poseen atributos psicosociales y valores que limitan su posibilidad de interacción social; en otras palabras, no se encuentran preparados para vivir dentro de un conjunto de reglas sociales en coordinación con el presupuesto de la legalidad. Las características psicológicas de las personas en proceso de reintegración, son resultado de la interacción en contextos familiares, sociales, culturales, económicos y políticos, caracterizados por la violencia, injusticia e inequidad que dificultan la posibilidad de generar alternativas para la satisfacción de sus necesidades básicas (Doc. Conpes. Pág 20. 2008).

Todo lo anterior se convierte en una problemática de orden social por todas las consecuencias que deja una guerra, a quienes fueron víctimas de la misma: muertes, desplazamientos, pobreza, desaliento; pero también los vacíos que quedan en aquellos que fueron victimarios y partícipes directos de los conflictos armados, como: la no aceptación dentro de la sociedad, la falta de oportunidades laborales, académicas (para los hijos y familias), el rencor por

parte de un país herido, de acuerdo con Nussio, E (2009), todos estos factores puede ser detonante para reincidir en una vida delictiva.

En este escenario se vislumbra la necesidad de conocer procesos psicosociales, con relación a la Identidad Social; en sujetos desmovilizados. Como parte de esta necesidad se plantea la de generar instrumentos de medición cuantitativo que permitan conocer y a través de estos producir mayor conocimiento para promover procesos de integración social y la consecución de objetivos de paz y reconciliación.

Dado lo anterior, se planea la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los índices de consistencia interna que ofrece la Escala de Medición de La Identidad Social en población adulta desmovilizada “EMIS”, vinculada al Programa de Justicia y Paz; a partir de la validación realizada por jueces expertos?

2. JUSTIFICACIÓN

El conflicto armado es quizá uno de los fenómenos más devastadores que puede enfrentar una sociedad, puesto que sus efectos a nivel social, económico, cultural, y por supuesto psicológicos son inmensamente notorios.

Los datos demuestran que la guerra en Colombia se constituye como el evento que históricamente más ha afectado a la sociedad civil colombiana, pero al mismo tiempo, los efectos que deja a los mismos actores del conflicto armado y que han entregado sus armas para pretender reincorporarse a la sociedad son devastadores. La reintegración a la sociedad parece ser casi un sofisma para estas personas, pues los estigmas a los que día a día se enfrentan parecen ser imborrables. La sociedad ha demostrado que aún no está preparada para abrir sus puertas a estas personas, puesto que necesidades comunes como la obtención de un empleo parece imposible; el señalamiento y rechazo es diario en la sociedad y en ocasiones lo viven dentro de su misma familia.

En relación a lo anterior y extrapolándolo al concepto de identidad social; en algunos estudios como el realizado por Castro, G (2007), se expone que la identidad social se estructura a partir de las influencias de la vida cotidiana, especialmente la que ejercen sobre las personas, instituciones dominantes como: *la familia, la educación, la religión y la sociedad civil*. De esta manera y a lo largo de su vida, cada persona podrá adquirir las identidades sociales que su propio

desarrollo sociocultural le ofrezca. Se plantea además, que las situaciones de crisis institucionales y sociales producen una desestructuración de la vida cotidiana. Entonces, dado el carácter heterogéneo que presenta aquella esfera, es suficiente que uno solo de los ámbitos que la integran genere una alteración para que el resto también sienta sobre sí cambios en mayor o menor medida; lo cual indica que en el caso de los desmovilizados, es posible presumir que su identidad social se ha visto resquebrajada a partir del conjunto de vivencias dentro del conflicto armado en el cual participaron. En consecuencia; el conflicto armado se convierte en una irregularidad que podría atentar significativamente contra la integridad física, psíquica y social de los actores del conflicto armado colombiano; llegando incluso a verse afectada su *identidad social*.

Así mismo, en investigaciones realizadas sobre población desmovilizada, en donde resalta el trabajo de Nussio, E (2009), se realiza un abordaje de la reinserción aplicado al caso de las Autodefensas Unidas de Colombia, implementando una visión desde la literatura internacional. En su trabajo, señala específicamente que el mayor desafío al que se enfrenta un proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), es la posibilidad de una reinserción a la delincuencia. En dicha investigación, se refieren a cuáles son los fenómenos de la reincidencia entre los cuales resaltan las razones económicas, falta de seguridad física, falta de participación política, falta de aceptación social, presencia de perturbadores de paz y ausencia del estado.

En este contexto el proceso denominado DDR (Desmovilización, Desarme y Reintegración) que regula a los ex-paramilitares vinculados al Programa de Justicia y Paz, en el

que todos son mayores de edad, esto según información proporcionada por el Director Regional del INPEC. Este programa ha demostrado tener muchos beneficios, pero también permite el surgimiento de una población vulnerable, pues la elaboración de la vida en sociedad para ellos no es la adecuada; según datos de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), al menos 15,5% o unas 6.000 personas desmovilizadas --tanto del paramilitarismo como de las guerrillas -- han reincidido cometiendo diversos delitos. (El país. 2010).

Ante este panorama, el estado psicosocial de los desmovilizados con relación a su identidad social, es un fenómeno que merece ser abordado con urgencia desde las ciencias sociales, y en particular desde la psicología, puesto que el objetivo último de esta ciencia es promover el bienestar y disminuir el dolor humano, entendiendo que cualquier evento traumático como puede ser el pertenecer y participar en los hechos delictivos de un grupo armado, junto con el rechazo social por esta pertenencia, puede generar un estado de vulnerabilidad que ocasione una alteración de su identidad social, reflejándose en la pérdida del sentido e interés de pertenencia a grupos sociales, desconfianza en si mismo y en los demás.

Por lo anterior, particularmente en el área de la psicología social, se deberían generar directamente procesos investigativos que permitan no solo la comprensión y explicación científica a la problemática de los conflictos armados y los grupos al margen de la ley, sino intervenciones (individuales y colectivas) eficaces que permitan a estas personas identificarse con la vida social, para encontrar en ella las posibilidades de una calidad de vida, lejos de las armas.

En aras de contribuir al estudio y conocimiento científico de la identidad social de los desmovilizados de las Autodefensas, se considera pertinente la construcción de una escala de medición, permitiendo así evaluar los componentes de identidad social de esta población; puesto que es un asunto que amerita urgencia y prioridad, en procura del bienestar humano y mundial. Por medio de la elaboración de esta escala, se pretende aportar al área de la psicología social con una herramienta de evaluación que permita ampliar el estudio de ciertos fenómenos presentes en esta población; puesto que, tanto la identidad social como el conflicto armado, han cobrado reciente importancia en esta ciencia. A su vez se considera que el desarrollo de esta escala es un aporte importante para la Universidad de la Costa por los procesos investigativos y de extensión que se manejan en la misma, debido a que en su mayoría, los trabajos investigativos están orientados al área social, sin dejar de lado el trabajo comunitario con grupos que han sido tocados fuertemente por diversos fenómenos sociales que azotan al país.

Como estudiantes y futuros profesionales de la psicología, este trabajo no solo permitirá profundizar los conocimientos en el área de la psicología social, sino que además contaremos con una herramienta de evaluación para la implementación en el campo profesional.

3. OBJETIVOS

3.1 OBJETIVO GENERAL

Analizar la consistencia interna de la escala para la medición de la identidad social en adultos desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), vinculados al Programa de Justicia y Paz.

3.2 OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Diseñar con base en la fundamentación teórica, una Escala para la Medición de la Identidad Social en Desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia, vinculados al Programa de Justicia y Paz.
- Validar por Jueces, la Escala de Medición de la Identidad Social en Desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia, vinculados al Programa de Justicia y Paz. “EMIS”.
- Analizar la consistencia interna de la Escala de Medición de la Identidad Social en Desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia, vinculados al Programa de Justicia y Paz. “EMIS”.
- Realizar ajustes a la Escala de Medición de la Identidad Social en Desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia, vinculados al Programa de Justicia y Paz. “EMIS”.

4. MARCO TEÓRICO

A partir de la revisión documental, se han recopilado las conceptualizaciones y teorías más relevantes sobre la identidad social, y desmovilización; por ejemplo en relación a la identidad social, se toma como punto de referencia el trabajo investigativo realizado por Tajfel, H (1984) quien en una de sus obras más importantes, a saber '*Grupos humanos y categorías sociales*', (p. 292), señala que la *identidad social* "es aquella parte del auto concepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia".

Tajfel (1984) enfatiza en señalar que este es un concepto delimitado, pues indudablemente el concepto que todo en individuo forja de sí mismo es severamente complejo y que incluye muchas dimensiones. Por lo cual la definición que ofrece, es realizada a partir de la hipótesis en la que se considera que buena parte del establecimiento de la identidad del individuo, con respecto al medio físico o social, depende de la pertenencia a ciertos grupos o categorías sociales.

En relación a la definición de identidad social ofrecida por Tajfel, se observa claramente la referencia que hace a tres componentes a) Un componente cognitivo, en el sentido de conocimiento de que uno pertenece a un grupo; b) Un componente emocional, en el sentido de que los aspectos cognitivos y evaluativos del grupo y de la propia pertenencia al mismo pueden

ir acompañados de emociones tales como amor u odio, agrado o desagrado hacia el propio grupo o hacia grupos que mantienen ciertas relaciones con él y c) un componente evaluativo, en el sentido de que la noción de grupo y/o de pertenencia de uno a él puede tener una connotación valorativa positiva o negativa. (Smith, C 2002).

Por otro lado, la teoría de la identidad social fue desarrollada por Tajfel y Turner en 1979, dicha teoría contiene tres elementos principales:

- *Categorización:* El hombre tiende a categorizar objetos para poder entenderlos; así mismo categoriza también a otras personas para poder comprender el entorno social (blanco, negro, colombiano). Al categorizar, cada persona puede encontrar la categoría a la que pertenece.
- *Identificación:* el hombre se identifica con grupos a los que cree pertenecer; parte de lo que se piensa está regido por “nosotros”, otras veces está regido como “yo”. Así entonces, algunas veces se piensa como miembros de un grupo y otras como individuos únicos. Lo importante de tal afirmación es que al pensar en nosotros como miembros de un grupo se le define como identidad social.
- *Comparación:* Es parte de la construcción del auto concepto; este consiste en la comparación del propio rendimiento y opiniones, con las de *otros significativos*. (festinger,1954; citado por Tajfel (1984).

Finalmente, resulta significativo señalar que de acuerdo con Tajfel (1984) si un grupo no ofrece condiciones adecuadas para la conservación de la identidad social positiva del individuo, este lo abandonara psicológica y objetivamente.

En relación a otras definiciones de identidad de gran relevancia para la psicología social, está la ofrecida por Martha Bello (2001) define la identidad (colectiva e individual), como: “La representación que tienen los agentes (individuos o grupos) de su posición, en el espacio social y de sus relaciones con otros agentes (individuos o grupos) que ocupan la misma posición o posiciones diferenciadas en el mismo espacio” (Giménez, 1994 pp.261).

En el mismo sentido, Castro, G (2007), expone que la identidad social se va configurando bajo la esfera de la vida cotidiana, a partir de la influencia que ejercen sobre las personas, las instituciones dominantes, entre las que se encuentran: *la familia, la educación, la religión, la sociedad civil (la política, medios de comunicación, organizaciones sociales)*. A través de los procesos de socialización, cada una de ellas transmite valores, actitudes, modos de actuar, que cada sujeto incorpora como propio y actúa en consecuencia. De esta manera y a lo largo de su vida, cada persona podrá adquirir las identidades sociales que su propio desarrollo sociocultural le ofrezca. De igual forma, se plantea que las situaciones de crisis institucionales y sociales producen una desestructuración de la vida cotidiana. Entonces, dado el carácter heterogéneo que presenta aquella esfera, es suficiente que uno solo de los ámbitos que la integran genere una alteración, para que el resto también sienta sobre sí, cambios en mayor o menor medida; lo cual indica que en el caso de los desmovilizados, es posible presumir que su identidad

social se ha visto resquebrajada a partir del conjunto de vivencias dentro del conflicto armado en el cual participaron.

Por su parte, para hablar desmovilización, es necesario referirse directamente al proceso denominado DDR (Desmovilización, Desarme y Reintegración), el cual tiene como objetivo central, el pacificar la región y reincorporar a la vida civil a los excombatientes. De acuerdo con Valencia, A (2002-2007), el concepto DDR surge en el mundo después de la 2da guerra mundial, ante la necesidad de que un número de excombatientes regresaran a la vida civil. Hoy esta noción es usada, con un sentido diferente a las de aquella época, e incluso, en algunos procesos se le suelen agregar más aspectos al concepto de reintegración, incluyendo además: retorno, recuperación, rehabilitación, reconstrucción, reinserción (DDRRRRR). Esta situación surge a raíz de que la última etapa suele ser el “Talón de Aquiles” del proceso.

Por lo general los procesos de DDR, se inician en la etapa final de los conflictos armados, tras las firmas de los acuerdos de paz; y tienen como objetivo central, propiciar la dignificación de quienes intervienen (excombatientes). Así mismo pretenden lograr:

1. Mejorar la seguridad y estabilidad política del país.
2. Crear condiciones de paz, que permitan a la sociedad resolver sus problemas de manera no armada.
3. Evitar y prevenir brotes de violencia, pues los desmovilizados pueden fácilmente regresar a las armas.

4. Contribuir a la reconciliación nacional.
5. Liberar recursos humanos y financieros para la reconstrucción post-bélica.

Gleichmann (2004) en su libro sobre “desarme, desmovilización y reintegración: guía teórica y práctica” describe y estructura cada proceso del DDR de la siguiente manera:

1. *Desmovilización*: Supone la disolución o reducción del número de combatientes de una unidad armada
 - a) Planificación.
 - b) Campamento
 - c) Registro
 - d) Desarme
 - e) Orientación antes de la desmovilización.
 - f) Licenciamiento absoluto de los antiguos excombatientes.
2. *Desarme*: Etapa consecutiva de la desmovilización y su objetivo es reducir el número de armas usadas para el combate. Entregadas a una seguridad.
 - a) Reconocimiento de armas
 - b) Recolección de armas
 - c) Almacenamiento de armas
 - d) Destrucción de armas
 - e) Reutilización de armas

3. *Reintegración*: Proceso por el cual los excombatientes adquieren estado civil y tienen acceso a formas civiles de trabajo e ingresos (Gleichmann. 2004. pag 15) su objetivo es fortalecer el poder de los excombatientes y sus familiares para alcanzar una reintegración social y económica.
- a) Incluye: formulación de una política nacional
 - b) Apoyo para agencias regionales de implementación
 - c) Ayuda de emergencia a nivel local
 - d) Transporte a regiones seleccionadas para el asentamiento
 - e) Pagos de licenciamientos
 - f) Paquetes de reinserción
 - g) Proyectos de reconstrucción
 - h) Capacitación profesional

Estas etapas se caracterizan por incluir a la sociedad civil y militar, sobre todo en lo referente a la metodología, organización y garantía de seguridad.

Por su parte, desde las investigaciones consideradas, se han encontrado datos proporcionados por investigadores como el sociólogo Jaramillo, J (2010), quien desarrolla de forma crítica una visión al proceso de justicia y paz, enfocándose en los usos y abusos políticos, sociales y jurídicos de este proceso desde su nacimiento hasta el 2010.

De acuerdo con Jaramillo, J (2010), el 25 de julio de 2005, el congreso colombiano aprobó la ley de justicia y paz (ley 975). Con ella, se origina un proceso que sirve de instrumento

político y jurídico tanto para los victimarios como a sus víctimas. Para los primeros se ofrecieron amplias garantías a cambio de la desmovilización individual o colectiva, además de su reintegración a la vida civil. Para las segundas, significaba el acceso a la anhelada verdad, justicia y reparación. En el marco de esta ley, se crea la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR), la cual durante 8 años debe acompañar los procesos de desmovilización y reincorporación de los actores armados, atención integral a las víctimas, facilitar los procesos de justicia y verdad y generar mecanismos de reparación.

Este proceso de justicia y paz incluye entre sus planes, el esclarecimiento histórico y judicial de los hechos de violencia cometidos por estas estructuras ilegales; sin embargo, tal y como señala Jaramillo, J (2010), estos procesos no son nuevos en países de América latina como Argentina, Chile, Uruguay y en otras partes del mundo; sin embargo, la gran diferencia entre esos procesos y el de Colombia, es que en estos países, este esclarecimiento histórico se llevó a cabo como resultado de una transición a la democracia, tras un largo período de represión política y militar, mientras que el Colombia, este proceso se adelanta en el marco de un conflicto interno en el que hay un numeroso sector de paramilitares que se han desmovilizado frente a otro que sigue delinquiendo y rearmándose.

Por su parte, a lo que se refiere el autor como “usos y abusos políticos de la verdad, la justicia y la reparación” (Jaramillo, J 2010), es significativo el planteamiento sobre que la búsqueda de mecanismos que conduzcan a la verdad, la justicia, la reparación y la memoria es demandada hoy por la sociedad con una persistencia como nunca antes, pues para muchos existe una nueva conciencia humanitaria global, en donde la memoria se impone sobre el olvido y el

castigo sobre la clemencia. Además, se toma en cuenta que muchas de las experiencias vividas en algunos países de América latina sobre estos procesos de tramitación de la verdad y la justicia, es que aunque son necesarios, no basta con un ejercicio profesional y oficial de levantamiento y reconstrucción de los hechos de violencia ocurridos en una nación, el establecimiento de un informe público o la instauración de una comisión de reputado prestigio para sanar las heridas que la guerra le deja a una nación o para pretender que el proceso de esclarecimiento, justicia y reconciliación se desarrolle de manera estable. Se establece entonces que las memorias y las historias políticas de represión, deben ser constantemente reactualizadas, abiertas al escrutinio, al debate, etc.

Un aspecto importante que señala el autor, se refiere a que la memoria, la verdad, la justicia y la reparación encierran unas improntas polémicas, puesto que casi siempre que se desarrollan estos procesos, existen en el trasfondo unas intencionalidades políticas, morales y públicas. Por ejemplo, se puede pretender recuperar esta memoria para lograr el reconocimiento de verdades y perdones responsabilizantes en función de un presente reconciliador, o bien se puede insistir en que lo que se debe buscar en esta memoria literal de las víctimas, de los horrores sufridos, es la necesidad de juicios punitivos, etc. Ambas posturas tiene sus beneficios; Sin embargo, no debidamente tramitados y procesados tanto por las víctimas, los gobiernos y los victimarios, la primera puede forzar cierto tipo de perdones y la segunda, puede anclar en el resentimiento erradicar la posibilidad de la reconciliación. Entonces, de acuerdo con Jaramillo, J (2010) nos movemos en un terreno donde no hay neutralidad, ni puede haberla, sino siempre litigio y disenso político.

Por su parte, para Jaramillo, J (2010) resulta significativo el que los protagonistas de los hechos asumen una postura particular ante el proceso de memoria y verdad; por ejemplo victimarios que pretenden legitimar y justificar ante una nación, la versión de su historia y de sus narrativas frente a lo ocurrido y, particularmente en el caso colombiano, la condición de víctimas de otras violencias y su protagonismo mesiánico

Se destaca finalmente que la CNRR columna vertebral de Justicia y Paz, no es una comisión de la verdad o de esclarecimiento, como lo han sido las comisiones de Chile, Guatemala o Perú. El actual diseño institucional del proceso impide que esta se convierta en una comisión de la verdad como tal, dado que es una comisión presidencial profundamente dependiente de la política gubernamental. El Área de Memoria Histórica, una de las ocho áreas de trabajo de la CNRR pretende producir un informe global e interpretativo de los hechos derivados de los actos crueles de los actores armados ilegales, en un período de tiempo muy heterogéneo y nada fácil de establecer, como han reconocido sus mismos integrantes, El período que se pretende reconstruir va desde 1964, momento en el que surgen las FARC como movimiento insurgente, hasta 2005, cuando se inicia el proceso de Justicia y Paz. En tal sentido, hay quienes defienden que hay que comenzar todo el proceso de reconstrucción en 1948 cuando inició la violencia política en el país; en 1964 cuando irrumpe la insurgencia armada contemporánea; en 1985 con el holocausto del Palacio de Justicia; o en 1991 con la Constitución Política. Lo preocupante está en que alargar y acortar esta temporalidad tiene efectos no sólo en la narración de los hechos, sino también en el universo de víctimas a considerar en los procesos de memoria histórica y reparación, así como en los alcances de la justicia con los victimarios y la verdad futura para la nación.

De otra parte, este proceso resulta paradigmático en tanto pretende llevar a cabo, desde diversas instancias institucionales y de forma más o menos paralela, acciones y procesos complejos. Por ejemplo, la implementación de los procesos judiciales con los desmovilizados está operando a cargo de la Unidad Nacional de Fiscalías para la Justicia y la Paz (UNJP) organismo adscrito a la Fiscalía General de la Nación; la generación de sentencias y otorgamiento de penas alternativas está a cargo de los Tribunales de Justicia y Paz. La CNRR y otras instancias como la Alta Consejería para la Reintegración —creada en 2006— acompañan los procesos de desarme, desmovilización y reintegración de los desmovilizados a la vida social a través de programas de atención psicosociales, educativos y productivos.

Finalmente, en el documento se plantea que el actual gobierno a través de algunos medios de comunicación se ha encargado de generar un ambiente de “satanización” de los reclamos de ciertas víctimas y de “exaltación” de los victimarios desmovilizados como víctimas de una violencia que primero generaron los terroristas de las guerrillas. Esto funciona con una lógica política de fondo, la cual consiste en asumir que la violencia nacional es resultado de reacciones en cadena de unos actores sobre otros, pero sin una mayor problematización de los contextos de desigualdad y exclusión históricos que las han provocado.

Por su parte, en trabajos como el desarrollado por Arnson, C; Bermúdez, J; Echeverry, D; Henifin, D; Rangel, A y Valencia, L (2007), se realizan revisiones al proceso de paz en Colombia; en el cual se especifican los avances, limitaciones y proyecciones en cuento a este ambicioso e histórico paso que se ha dado para lograr la paz del país. En el artículo se resalta primordialmente los logros que ha podido ofrecer el proceso de paz en Colombia, relacionándose

por ejemplo las masivas desmovilizaciones de los integrantes de las Autodefensas Unidas de Colombia, las cuales ascienden a cerca de 31.671 personas desmovilizadas; sin embargo, estos logros se han visto reducidos ante las recientes tendencias evidenciadas en las que se involucra directamente a las AUC en numerosos asesinatos, narcotráfico e infiltraciones en instituciones gubernamentales. Así también, se presenta la encrucijada en la que el gobierno se ha visto para tratar de mantener a flote el proceso de paz, pues por un lado, la corte constitucional como ente regulador y garante de las leyes, abolió aspectos importantes de la ley de justicia y paz, que a su consideración resultaban benevolentes; y por otro lado, las AUC a partir de lo declarado por la corte ha amenazado frecuentemente con retirarse del proceso de mantenerse esta postura. En este sentido, Arnson, C et al. (2007), señalan el intento desesperado del gobierno por satisfacer a los líderes de las AUC y no parecer condescendientes con estos.

De otro lado, Valencia, G (2007) ofrece una reconstrucción analítica del proceso de DDR con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). En una primera instancia hace un recuento del origen, evolución y situación de la estructura armada antes del proceso de DDR, luego desarrolla el marco teórico para analizar el proceso y finalmente aplica el modelo analiza sus 3 etapas (Desarme, Desmovilización y Reinserción) para concluir con algunos apuntes sobre las debilidades del proceso.

Según señala Valencia, G (2007) el gobierno del presidente Uribe, tuvo que soportar grandes discusiones, tanto políticas como legislativas, sobre la clase de trato que debería dar a los combatientes de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). Para algunos sectores estas agrupaciones armadas debían ser perseguidas y procesadas por medio de la justicia ordinaria;

para otros, las AUC eran actores políticos armados que deberían recibir un trato especial. En julio de 2003 el Gobierno Nacional se inclinó por la segunda opción e inició de manera oficial un proceso de DDR con las AUC.

Es significativo mencionar el hecho en el que ubicar el nacimiento de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) siempre ha sido objeto de discusión; algunos indican que su origen se enmarca en el período presidencial de Belisario Betancur (1982-1986), a raíz de los obstáculos de los diálogos de paz de este gobierno con la guerrilla, entonces las AUC nacen las como una forma de protegerse los propietarios de las tierras de las presiones de las agrupaciones armadas; sin embargo, rápidamente pasaron de defenderse al ataque, y comenzaron a atribuirse funciones propias del Estado, librando batallas en contra de la guerrilla, a la vez que asesinaban a líderes de izquierda y a los denominados “amigos de la guerrilla”.

Según el autor, se puede ubicar formalmente en 1987 el antecedente más directo de las AUC, pues se crea en el departamento de Córdoba la organización Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU), con Fidel Castaño a la cabeza. Diez años después (1997) con Carlos Castaño, hermano de Fidel, se crean las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) Durante estos diez años, se consolidó en Colombia una fuerza armada, con cada vez más hombres y con presencia en muchas de sus regiones, incluso en unas donde tradicionalmente dominaba la guerrilla, como lo fueron Urabá (en Antioquia), Córdoba (al norte del país) y Meta y Putumayo (al sur del país).

El papel de las AUC en la dinámica del conflicto armado interno colombiano ha sido fundamental. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD 2005) en 2002, existían en Colombia 22 grupos paramilitares, repartido en 28 departamentos. Crecimiento explicado, en gran parte, por la estrategia adoptada de expandir sus frentes a todos los territorios donde la guerrilla ejerciera control, atacaron los bastiones guerrilleros y zonas de influencia, redujeron los ingresos de la guerrilla y fortalecieron los suyos. Esto lo lograron realizando asesinatos selectivos y masacres. Entre 1997 y 2001, más de 70 masacres fueron atribuidas a estos grupos aumentando considerablemente el número de víctimas por la violencia política en el país, observadas en el número de desplazados atribuidos a estos grupos.

En relación a lo anterior, se señalan que en los últimos años los factores más dinámicos de los paramilitares fueron los narcotraficantes y los dirigentes políticos regionales que se pusieron al frente de las autodefensas y conformaron una alianza para apoderarse del poder político en muchas zonas y jalonar una negociación que les permitiera la inclusión social y económica en el país a los primeros y el cambio del mapa político nacional a los segundos. El hecho de que los paramilitares hayan encontrado en el narcotráfico una forma de obtener recursos para la guerra, cambio su rumbo y mejoró las condiciones logísticas y de poderío militar. El resultado final es una agrupación armada con cerca de doce mil hombres armados y con un poder enorme de causar daño al país. En este punto es donde se inicia el proceso de DDR con las AUC.

En relación al proceso de Desarme, Desmovilización y Reinserción (DDR) con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC); Valencia, G (2007) expresa que esta ha sido ha sido

un proceso atípico, partiendo del hecho en el cual la mayoría de estos programas en el mundo se han realizado en contextos de posconflicto, mientras que en el caso de Colombia, para la época aun persistían los enfrentamientos con las AUC; lo cual coincide con lo destacado anteriormente por Jaramillo, J (2010).

Para la mayoría de analistas el proceso de DDR con las AUC comienza de manera formal el 15 de julio de 2003, cuando el Alto Comisionado para la Paz, los miembros de la Comisión Exploratoria y los delegados de la Iglesia Católica, se reunieron con los representantes de las Autodefensas para iniciar un proceso de negociación; sin embargo, el autor sostiene que el proceso inicia antes, y es a partir de la declaración unilateral del cese de hostilidades por parte de las AUC el 29 de noviembre de 2002.

Desde que se hizo pública la decisión de las AUC, el gobierno nombró una comisión de seis personas para iniciar el diálogo con ellas, originándose así el acuerdo de Santa Fe de Ralito, en julio de 2003 el cual tenía como objetivo primordial el logro de la paz nacional, fortalecer la gobernabilidad democrática, restablecer el monopolio de la fuerza en manos del Estado e iniciar una proceso de desarme y desmovilización de todos sus miembros. Las AUC e iniciaron el desmonte de su estructura armada con la desmovilización de los bloques; primero del Cacique Nutibara, en Medellín el 9 de diciembre de 2003, con 868 excombatientes desmovilizados y 467 armas entregadas, y finalizando el 15 de agosto de 2006 con el Frente Norte Medio Salaquí del Bloque Elmer Cárdenas, con 743 hombres y 488 armas.

A pesar de estos importantes resultados, se plantea que existieron vacíos en la primera etapa del programa de DDR con las AUC. El primero y más importante es la carencia casi absoluta de planeación del proceso; evidenciado en la falta de normas para realizar procesos de desmovilización: sólo hasta mayo de 2004, cuando ya se habían desmovilizado varios bloques y era evidente el problema de carecer de normas claras para el proceso (como por ejemplo, el no tener reglamentos para las zonas de desmovilización). Como segundo problema, aparece la escasa presencia de organismos internacionales. Sólo desde enero de 2004, después de haberse desmovilizado más de mil hombres, hace presencia la comunidad internacional con la Organización de Estados Americanos (OEA) a través de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz (Mapp). Por iniciativa de la misma OEA que en octubre de 2005 se aumenta el presupuesto a cerca de 10 millones de dólares anuales y más de 100 funcionarios para la Misión, esto como consecuencia de la detección de problemas de eficacia en sus labores.

Un tercer problema señalado es el escaso acompañamiento de instituciones y organizaciones expertas en el tema de DDR. El Gobierno Nacional solo ha contado con la ayuda, en la parte inicial, de la Iglesia Católica. Todo el proceso ha estado en manos casi exclusivas de la Oficina del Alto Comisionado para la paz. Finalmente, un cuarto problema es la poca participación de los excombatientes en el proceso, que bajo la perspectiva de autor, solo se ha tenido en cuenta la estructura armada de las AUC; y no se tuvieron en todas las personas que sirvieron a las AUC: los hombres sin armas, las mujeres y niños y los informantes.

Por otro lado, dentro del proceso de reconstrucción que efectúa el Autor se encuentran las 3 fases del DDR que son:

- 1) Sensibilización, preparación y adecuación (que dura entre 15 y 30 días);
- 2) la concentración, desmovilización y verificación (entre dos y diez días de duración)
- 3) inicio del proceso de reincorporación a los lugares de origen (ocho días aproximadamente).

En esta tercera fase se inicia un acompañamiento y atención a la población desmovilizada, a través de unos Centros de Referencia ubicados en las diferentes regiones donde se producen las desmovilizaciones y en los que se prestan atención jurídica, social, humanitaria y productiva.

El Gobierno Nacional concedió ayuda humanitaria a cada excombatiente por un valor de 155 dólares mensuales (cerca de trescientos mil pesos colombianos a pesos de diciembre de 2007), por un período máximo de 18 meses, para aquellos que estén recibiendo capacitación o formando empresa, así como un subsidio mensual de 25 dólares para transporte, en caso de necesitarlo; además se les concede un pago único de 45 dólares para el retorno a sus lugares de origen.

En este sentido, la segunda y tercera etapa del proceso de desmovilización es el *campamento* y el *registro*, es decir, la concentración de los combatientes en las zonas de reunión y la correspondiente identificación del excombatiente. En estos lugares se intenta recuperar el control sobre las tropas anteriormente dispersas y sus armas. En síntesis, el circuito jurídico del registro de los desmovilizados fue:

1. Cedulación
2. Declaración de veracidad

3. Solicitud de beneficios jurídicos
4. Ley 782 de 2002 (hoy 1106 de 2006)
5. Identificación plena
6. Diligencia de versión libre
7. Certificado judicial
8. Encuesta y carnetización
9. Solicitud de libreta militar

Durante este período también se lleva a cabo una ceremonia oficial de desmovilización y entrega de armas, las cuales son llevadas a una base militar para su custodia. Los explosivos son destruidos inmediatamente. Es tal vez la más importante para el Gobierno Nacional, y, por tanto, es el primer paso antes de iniciar la desmovilización. En este punto, el autor destaca el hecho sobre el que se debe garantizar que se destruyan oportunamente las armas, es peligroso guardarlas, porque podrían terminar de nuevo en manos enemigas.

Finalizada la primera fase, de desarme y desmovilización, con las etapas de *Orientación antes de la desmovilización* y el *licenciamiento absoluto de los excombatientes*. En ella se informa a los combatientes sobre sus derechos, servicios y opciones disponibles. Esto les permitirá reducir incertidumbres en el futuro próximo e incentivos para reintegrarse a la vida civil y reducir la posibilidad de reagrupamiento. Entre los programas de información que se brindaron se encuentran: planificación financiera, educación y entrenamiento; la información sobre alojamiento, en derechos políticos, civiles y legales, y responsabilidades y reeducación política; igualmente, la información social en cambio de papeles de género, integración en las

comunidades, educación de niños, tratamiento de estrés y traumas; y la información sobre salud y programas de prevención de crisis e información sobre reconciliación.

La tercera y última etapa del programa de DDR es la *Reintegración o Reinserción* (En esta fase el desmovilizado adquiere estado civil y obtiene acceso a formas civiles de trabajo e ingresos. Es según el autor de las tres etapas del proceso de DDR la más difícil para los excombatientes y el balance del éxito de esta fase puede hacerse después de mucho tiempo. El objetivo de la reintegración es apoyar a los excombatientes para su integración social y económica en la sociedad civil. Al final del proceso se debe: 1) haber mejorado el potencial de los excombatientes y sus familias, de ganarse la vida por medios pacíficos y de participar en la vida económica y social; y 2) haber construido las capacidades de las comunidades absorbentes para integrar a los desmovilizados y otros repatriados. Las condiciones sociales generales deben ser mejoradas y crearse capacidades macroeconómicas para la integración de este grupo.

Valencia, G (2007) hace hincapié en que para Colombia no se ha realizado todo lo que sugiere la teoría frente a la última etapa del programa de DDR. Los vacíos y debilidades del programa son evidentes. Un problema está en el enfoque individual y de atención focalizada que se le ha dado al proceso de Reinserción. En el país se observa que el proceso de DDR se enfocó en buena parte en los excombatientes, fue un programa que se hizo para atender al desmovilizado de manera individual. Lo paradójico como sugiere el autor es que a pesar de catalogarse este proceso como un enfoque hacia lo individual, la realidad muestra que en esta parte también se es débil.

La evidencia muestra que no ha habido un real estudio de las diferencias sociales y educacionales de los excombatientes, por ejemplo, no se diferenciaron los desmovilizados por edad, sexo, estado civil, número de familiares a ser mantenidos, calificaciones formales (certificados escolares, formación profesional), experiencia de trabajo y expectativas; además, no se estudió el perfil social de los desmovilizados, por ejemplo, a través de la identidad étnica, la duración de la experiencia de guerra (en años y en proporción a la edad del combatiente), la identificación política y social, el grado de trauma causado por la guerra (prestando especial atención a los secuestrados y al nivel tanto de trauma físico como psicológico), el estado de salud; así mismo no se exploró sobre que quieren hacer después de entregar las armas y desmovilizarse.

Todo esto sugiere que el proceso no ofrece alternativas sólidas y duraderas para ofrecer calidad de vida a estos grupos, y por tanto disminuir las posibilidades de estas personas. Lamentablemente, la OEA ha afirmado que por lo menos 4.000 paramilitares desmovilizados han regresado a sus actividades delictivas, así como su nexos con el narcotráfico. La explicación para el autor se encuentra en los grandes incentivos económicos que tienen actividades ilícitas como el narcotráfico, sumada a la inestabilidad jurídica del DDR con las AUC, que ha desincentivado a los desmovilizados. Estos preocupantes hechos han generado en las autoridades una nueva lucha contra bandas emergentes que han mostrado una tendencia creciente.

Lo más preocupante de este hecho que destaca Valencia, G (2007) es que el fracaso de muchos procesos de DDR en el mundo ha tenido como consecuencia un post conflicto altamente traumático. En algunos casos debido a que las tasas de homicidios se han mantenido iguales o,

incluso, en muchos casos han empeorado con respecto a las existentes durante el conflicto armado.

Por su parte, De la Espriella, R y Falla, J. (2009). Desarrollaron una investigación en la cual describen los hallazgos encontrados en la atención en clínica psiquiátrica de hombres ex combatientes de grupos armados irregulares bajo un programa de reinserción. Dentro de sus hallazgos más representativos, los cuales serán ampliados más adelante, expresan que el estrés postraumático existe en los reinsertados de grupos paramilitares y guerrilla; sin embargo, es pobremente reconocido y diagnosticado, entre otros factores, por el sistema de creencias, tanto de los desmovilizados como de los observadores. Se trata de hombres vulnerables, con múltiple problemática personal y social, previa y posterior al proceso de incorporación a los grupos armados. Llama la atención la variación del cuadro de estrés postraumático con el presentado en otras poblaciones.

La Alta Consejería para la Reinserción (ACR), que dentro de sus estrategias incluye la atención en salud y salud mental para la población reinsertada; además, debido al problema de farmacodependencia de algunos miembros de esta población atendida, se decide enviarlos a la Clínica de Nuestra Señora de la Paz en Bogotá. El programa de la ACR para la atención de reinsertados farmacodependientes inició sus actividades en el segundo semestre de 2007 como un programa especial, dadas las características de la población que se iba a atender. Además, se dispuso de un espacio específico para este programa. El equipo profesional específico para esta población estaba constituido por un psiquiatra, una psicóloga, una trabajadora social, un terapeuta ocupacional, un enfermero y auxiliares de enfermería. Los objetivos del programa se

centraron en el diagnóstico y manejo de las condiciones psiquiátricas que motivaron la atención, para ayudar en la reinserción social de los participantes.

Desde un principio fueron evidentes las dificultades de tipo individual y las particularidades del grupo, que dificultaron al inicio la actividad terapéutica. El trabajo que se llevó a cabo se divide en dos fases: fase I: ingreso, y fase II: consolidación del trabajo. Algunas observaciones iniciales de la atención de estos pacientes, quienes llegaron en colectivo, las constituyeron agresiones dentro del grupo, evasiones de la institución, el amotinamiento, el consumo de sustancias en el interior de la clínica y las historias de participación en masacres y asesinatos, en actitud de amenaza al personal. Los participantes rápidamente reconocieron a los líderes y las jerarquías institucionales.

Una de las observaciones iniciales en la atención de esta población fue que el estrés postraumático era prácticamente inexistente. Predominaban las manifestaciones conductuales de oposición y rebeldía, que dificultaban el manejo tanto individual como de grupo. Lo anterior contrastaba con la experiencia previa de atención a miembros de las Fuerzas Militares, donde la exhibición de síntomas de estrés postraumático estaba presente en casi todos los casos.

Se tomó a un grupo de pacientes que eran atendidos en la Clínica y se les aplicó la Escala para el Trastorno por Estrés Postraumático Administrada por el Clínico (Clinician Administered PTSD Scale [CAPS]), en la cual se pueden consignar tres eventos estresantes y se analizan, entre otros ítems, los síntomas y las consecuencias del trastorno; también determina la existencia de trastorno por estrés postraumático actual o a lo largo de la vida, al igual que la gravedad, la

culpabilidad sobre actos cometidos u omitidos, la culpabilidad de superviviente, la reducción de la conciencia de lo que lo rodea, la desrealización y la despersonalización. En forma paralela se administró a estos pacientes la prueba de figura humana (Machover).

Mediante el análisis de las entrevistas, la historia clínica y los cuestionarios CAPS y test de figura humana aplicadas a los hombres adultos ex combatientes de grupos paramilitares y guerrilleros, se buscaba determinar las características aparentemente protectoras frente a la existencia de estrés postraumático, así como aspectos condicionantes, valores, creencias y actitudes ligadas a la masculinidad.

De acuerdo con el *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales* (DSM-IV), de la American Psychiatric Association, la clasificación multiaxial de los trastornos encontrados se clasifican según los ejes I y II: *Eje I*: según el diagnóstico consignado en la historia clínica, se observa que el principal fue el de dependencia múltiple a sustancias. Inicialmente no hubo diagnósticos de trastorno por estrés postraumático. *Eje II*: 4 participantes tuvieron diagnóstico de retardo mental y 20 de trastorno de la personalidad de ellos 4 con trastorno límite de la personalidad, 15 con trastorno sociopático y 1 con trastorno esquizoide. Se documentó ideación suicida en 35 participantes, 27 no tenían ideación suicida y en 14 no se pudo establecer la existencia de tal tipo de ideas.

Por otro lado, de las 21 escalas CAPS administradas, 12 tuvieron resultado positivo para el diagnóstico de trastorno de estrés postraumático (57% de positividad). De acuerdo a estos resultados, la hipótesis inicial de la existencia de eventos protectores de la presentación del

trastorno de estrés postraumático en la población de reinsertados de grupos armados irregulares presentada no se pudo comprobar; en su lugar, se evidenció que pese a que el personal de salud que atendió a esta población estaba entrenado y tenía experiencia en el diagnóstico y manejo de pacientes con este trastorno, inicialmente no fue diagnosticado. Por su parte, la explicación de la existencia de trastorno de la personalidad antisocial está limitada a unos pocos casos. Los datos inicialmente observados evidencian que el estrés postraumático sí existe en este grupo; pero que por diversos hechos se manifiestan de forma diferente a lo observado en otras poblaciones. Estos hechos incluyen sistemas de creencias de los desmovilizados, ocultamiento de síntomas, consumo de sustancias y mecanismos de defensa primitivos, además de situaciones de los observadores, quienes ante las historias de violencia extrema, actitud de protección personal y los prejuicios existentes sobre los grupos armados irregulares, dificultan un análisis más profundo.

En conclusión, el estudio muestra que la pertenencia a grupos armados irregulares es una opción para hombres con historias de desarraigo, abandono y pobreza, que los dota de sentido, pertenencia, imagen de fuerza y poder fruto de la violencia.

De otra parte, investigaciones como la de Toscano, J y Madariaga C (2010) analizan el estado de las redes sociales de los desmovilizados. El estudio parte de la noción que la comprensión de los fenómenos sociales y la determinación del impacto de los mismos sobre la vida de los grupos humanos es una de las tareas más importantes de diversas ciencias dedicadas al análisis de lo social, dentro de ellas la Psicología está cada vez más interesada por los contextos aplicativos en el estudio del comportamiento. Las redes sociales, se constituyen como

uno de los enfoques teóricos y metodológicos más sólidos para el desarrollo de esta clase de evaluación, pues son consideradas como un complejo sistema dinámico basado en las interacciones entre actores a partir de las cuales se construye apoyo social y ayuda mutua que surgen espontáneamente mediante iniciativas formales e informales.

Una modalidad de estudio de las redes consiste en la identificación de redes personales o egocéntricas, a partir de las cuales se logra la comprensión de fenómenos sociales en los que se dan relaciones individuales e institucionales de forma simultánea. El estudio de este tipo de redes se enfoca en las interacciones sociales de los individuos mediante el uso de técnicas específicas en las cuales el investigador obtiene una serie de datos relacionados con las características de los miembros de la red, tales como amigos, conocidos y familiares. La información obtenida permite estudiar tópicos como la estructura de soporte social de la red, la dinámica de relaciones ante la adversidad o los desastres y otras formas de interacción en las que se manifiesta la ayuda.

Toscano, J y Madariaga C (2010), resaltan la postura de Requena (2001) sobre que el establecimiento de redes personales se ajusta a las afinidades de los individuos a partir de los cuales se construye la red (a quienes se les denomina ego), quienes se vinculan con otras personas en las que encuentran semejanza en materia de gustos, intereses y atributos individuales. Además, se destaca que las redes sociales y la red personal cobran un rol fundamental en los contextos de pobreza o vulnerabilidad social, ante los cuales surgen mecanismos de afrontamiento y protección para los integrantes, en especial para aquellos que son más frágiles o expuestos a las calamidades.

El objetivo de este estudio fue identificar las características de las redes personales de individuos desmovilizados y las dimensiones de apoyo social de las mismas, con el fin de comprender la manera en que se están redefiniendo los procesos sociales a nivel de la interacción individuo-individuo en las comunidades que operan como receptoras de las personas que abandonan el conflicto armado. El tipo de estudio corresponde al descriptivo de corte transversal y enfoque cuantitativo. El manejo de la información se ajusta a las técnicas propias del Análisis de Redes Sociales (ARS); por su parte, la muestra estuvo conformada por 10 individuos, todos hombres. Los participantes pertenecían a la zona del Alto Sinú cordobés, comprendida por los municipios de Tierralta y Valencia, los cuales constituyeron la zona de distensión del proceso de desmovilización desarrollado con las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). La medición de las redes personales y las dimensiones de apoyo social de las mismas fue cumplida mediante la aplicación del *Arizona Social Support Interview Schedule* (ASSIS), creado por Barrera en 1980. El ASSIS es uno de los instrumentos mundialmente usados con alta efectividad en el estudio de las redes; consiste en un generador de nombres a partir del cual se construye la red de relaciones de los participantes. Así mismo, se calculó el nivel de satisfacción con cada dimensión de apoyo ofrecida por las redes.

Entre los resultados más significativos se obtuvo que las redes detectadas en esta investigación sean de tipo personal, entre las cuales en general se suele medir las relaciones establecidas con un promedio de 20 individuos y un máximo de 45. En este estudio se identifican redes personales considerablemente pequeñas, con un número no superior a 13 miembros y un mínimo reportado de 8 integrantes o *alteri*. *Esta tendencia parece* asociarse a la naturaleza de la

muestra al estar conformada por individuos con tendencia a la desconfianza en el entorno y a proceder con cautela en materia de sus configuraciones personales y de su vida de relación.

Estas redes están conformadas por personas con las cuales hay relaciones muy estrechas y, son los familiares las personas a quienes con mayor frecuencia se reporta como integrantes de las redes (38%) o como las personas a quienes más se expresa unión y de quienes más se espera apoyo. Las relaciones de amistad ocupan igualmente un rol relevante, e incluye dentro de la red tanto a los conocidos (27,43%) como a los buenos amigos (28,31%) como personas de confianza.

En correspondencia con la conformación de la red por parte de la familia y amistades cercanas, se identifica que se trata de relaciones establecidas de toda la vida (30,08%) o entre 1 y 5 años (54,86%). Por su parte, llama la atención que se conserva con baja frecuencia las amistades establecidas dentro del grupo armado que solo se reporta para el 7,1% de los *alteri*, lo cual se asocia a la escasez de vínculos establecidos con otros desmovilizados.

La dispersión geográfica de las redes es reducida, y sobresalen las relaciones establecidas con individuos que residen en las proximidades **de** la vivienda de cada persona evaluada, o bien, se trata de sujetos que conviven con ellos en el mismo domicilio. En este caso se destaca la presencia de la conyugue o compañera permanente, quien es reportada invariablemente como una figura depositaria de confianza altamente central en materia de apoyo. Esta proximidad geográfica se asocia a una frecuente comunicación entre los miembros de la red. La comunicación habitual y el acceso a los contactos repetidos funcionan como un vector de

dinamización de la red en el cual los lazos sociales establecidos tienden a ser fuertes y estables y constituyen un garante de intimidad para los actores, quienes suelen mostrar precaución en la selección de sus amistades dadas las características especiales que les reviste ser desmovilizado.

Como síntesis general, los investigadores plantean que la familia demuestra ser uno de los pilares de los procesos de arraigo afectivo y emocional de los individuos que afrontan condiciones de vulnerabilidad, a la vez que constituye una sobresaliente fuente de satisfacción, apoyo y acompañamiento socio-afectivo para las personas. Caso diferente ocurre con los patrones comunitarios de interacción de los ex combatientes, entre quienes se presenta una baja tendencia a involucrarse abierta y funcionalmente con el nivel macro-social, ampliando los contactos con terceros y disminuyendo la posibilidad de proyectar una imagen social mayormente funcional y ajustada a la estructura de la comunidad o medio social en el cual están incluidos. Estos hallazgos configuran una suerte de derrotero para la construcción de planes de intervención en las redes sociales a nivel familiar y comunitario de quienes han dejado las armas, mediante los cuales se promueva la generación de redes formales e informales que redunden en el desarrollo social de las personas que cumplen un proceso de reintegración.

Por su parte, Tovar, C; Galindo, L y Guzmán, R. (2008), realizaron un estudio que tuvo como objetivo central el comprender los significados que construyen los miembros de grupos organizados en comunidades receptoras sobre la relación entre la apertura de albergues de desmovilizados y la convivencia local. Trabajaron con 8 grupos de 2 localidades de Bogotá (Teusaquillo y Engativá); utilizaron el método de análisis del discurso.

Los investigadores parten de la consideración que desde la década de os 80'S, se han venido expidiendo leyes y decretos que propenden por la vinculación a la vida civil de los desmovilizados; por ejemplo, el decreto 128 de 2003 se reglamenta la ley 418 de 1997 y 782 de 2002, en donde se establecen las dos etapas del proceso de reincorporación a la vida civil. La desmovilización a cargo del ministerio de defensa nacional y la reincorporación a cargo del ministerio del interior y de justicia. Dicho programa de reincorporación, ha sido paulatinamente fortalecido, con el fin de ofrecer mejores condiciones y garantías; entre las que sobresalen los beneficios jurídicos, asistenciales (ayuda humanitaria y psicosocial) y sociales (educación, salud y vivienda). La primera medida de este conjunto de garantías, consiste en la ubicación en albergues durante la atención humanitaria. En torno a este hecho, Tovar, C et al. (2008), mencionan una problemática, puesto que en ninguna parte del programa, figura con claridad las medidas de seguridad, las condiciones de vivienda o los riesgos de encuentro entre los desmovilizados y la personas de las comunidades donde se sitúan los albergues temporales. Este déficit en la planeación de la ubicación, desembocó en el aumento del índice de delincuencia en las comunidades, en donde los miembros de las comunidades llevaron a cabo protestas ante la llegada inesperada de los desmovilizados.

Ante estas condiciones, las autoridades han optado por varias medidas improvisadas como cerrar albergues para reubicarlos en zonas rurales o implementar la modalidad de “hogares unifamiliares”, que hace referencia a la ubicación del desmovilizado con si familia de manera independiente. Pese a estas medidas, la problemática no solo continúa latente, si no que para los investigadores ha sido pobremente documentada. Por ello asumieron el reto de investigar eta problemática, en donde se consideró que el primer paso era realizar un estudio sobre los

discursos que construye la comunidad receptora entorno a la convivencia con los desmovilizados.

Los investigadores se preguntaron acerca de cómo significan los grupos organizados de las comunidades receptoras la apertura de albergues de desmovilizados en su zona de residencia con respecto a la convivencia y cómo significan sus interacciones con los miembros de estos albergues.

En esta investigación, Tovar, C et al. (2008) presentan los hallazgos a la luz de la categoría de la convivencia, como clave de interpretación; la cual es definida como “contrato social de derechos, deberes y responsabilidades referidos a la satisfacción de las necesidades básicas universales del ser humano, las cuales permiten llevar una vida digna y libre de cualquier temor, riesgo, precariedad o vulnerabilidad de cualquier especie” (Brenes y Venegas de Trujillo, 2003). En, se asocia la clásica tipología de paz de Galtung (2003) con el concepto de convivencia en los planos cultural y estructural. La *convivencia estructural* se refiere a las condiciones de vida que suponen la posibilidad de un desarrollo humano en libertad, implica justicia social, solidaridad, libertad de expresión y otras formas de participación; mientras que la convivencia cultural hace referencia a las prácticas y a los significados legitimadores de paz en el sentido de la valoración de un abordaje no violento de los conflictos y el aprecio por la posibilidad de la vida en la diversidad.

Entre los resultados de la investigación, los investigadores a partir del análisis del discurso de las personas de las comunidades receptoras encontraron un consenso en cuanto a que

a partir de la llegada de los desmovilizados perciban una notable afección en su barrio en el ambiente de seguridad; aumentando la conflictividad y la delincuencia.

Específicamente, en cuanto a la convivencia en el plano cultural se encontraron 2 tipos de significados frente a la llegada de los desmovilizados, el primero responde a la percepción del desmovilizado como amenaza y el segundo como un extraño. Ante estos significados, las personas asumieron 3 tipos de actitudes: a) deseo de control ante la amenaza, la cual valida estrategias como la persecución y vigilancia extremas, así como el aislamiento temporal b) rechazo de la situación (cierre de albergues y expulsión de los desmovilizados) c) pretende la adaptación unilateral de los desmovilizados a las dinámicas de la ciudad. Las explicaciones de estas actitudes pueden encontrarse en varios marcos conceptuales; desde la psicología social se puede entender desde los referentes de formación de estereotipos y prejuicios entre grupos diferenciados con el propósito de fortalecer la identidad grupal.

En cuanto a la convivencia estructural, se encontró en las personas a la necesidad de evitar cualquier situación de riesgo o amenaza a su seguridad física y material; así mismo fue visible la percepción de la llegada de los desmovilizados como un castigo inmerecido del gobierno, quien prefiere favorecer a los victimarios que a ciudadanos de bien; además, los desmovilizados fueron vistos como intrusos agotadores de recursos. A partir de lo encontrado, se plantea una real dificultad en reconocimiento de los desmovilizados como parte de la comunidad, puesto que son vistos como intrusos.

Siguiendo con las investigaciones realizadas sobre población desmovilizada, resalta el trabajo de Nussio, E (2009), quien realiza un abordaje de la reinserción aplicado al caso de las Autodefensas Unidas de Colombia, implementando una visión desde la literatura internacional. En su trabajo, señala específicamente que el mayor desafío al que se enfrenta un proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR), es la posibilidad de una reinserción a la delincuencia. En dicha investigación, se refieren a cuales son los fenómenos de la reincidencia entre los cuales resaltan las razones económicas, falta de seguridad física, falta de participación política, falta de aceptación social, presencia de perturbadores de paz y ausencia del estado.

Por otro lado, Arjona, A y Starthis, K (2006) investigadoras de la Yale University, desarrollan un documento en el que presentan su proyecto denominado “Preliminary Results of a Survey of Demobilized Combatants in Colombia” (Resultados preliminares de un estudio de los desmovilizados en Colombia). En el cual, mencionan en un principio el cómo se dificultan los procesos de investigación sobre los análisis a nivel micro relacionados con los fenómenos de guerra en relaciona grupos armados; debido a la escasas de datos sistemáticos. Este panorama sin embargo, cambió drásticamente a partir del proceso de Desarme, Desmovilización y reintegración (DDR), permitiendo obtener datos valiosos sobre los diversos aspectos de este conflicto, entre los que se resalta la aparición de hechos violentos en contra de civiles, el desplazamiento de la población civil y la aparición de grupos de resistencia civil. En este documento, las autoras presentan información sobre estos fenómenos con una estructura casi tendenciosamente comparativa entre la calidad de información que se podía disponer antes y después de iniciado el proceso de DDR. Evidenciándose claramente informaciones sistematizada y amplia sobre esta población en los años posteriores al proceso.

En este orden de ideas, el Congreso Internacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración (CIDDDR), desarrollo este documento dando a conocer la iniciativa por parte de Colombia, varios Gobiernos y organismos internacionales quienes muestran interés y le dan importancia al intercambio de experiencias y a la transmisión de conocimiento que de una u otra manera aporten al desarrollo sostenible y a la búsqueda de la paz en todo el mundo. Así mismo en este se plantea el reconocimiento que hacen al proceso de DDR, como el paso para renunciar a una vinculación con los grupos al margen de la ley; así mismo resaltan la vinculación que se debe hacer de este proceso a las políticas teniendo como objetivo crear el desarrollo social, económico, la justicia, la reparación de las víctimas y ofrecer seguridad a los ciudadanos dentro de un marco democrático. Por otro lado asumen que los factores como: la seguridad a través de la democracia, la confianza inversionista y la cohesión social han sido cruciales en las reintegraciones masivas y consolidación de la paz. Por ultimo afirman que este tipo de apoyo se convierten en un elemento importante de cooperación, por lo cual Colombia está trabajando en la cooperación al proceso de DDR; buscando tener resultados concretos y positivos con impactos reales y medibles.

Kimberly Theidon (2007), en su documento plantea como componente clave para el proceso de paz el desarme, desmovilización y reintegración (DDR) de los combatientes; centrándose este proceso en objetivos militares y de seguridad. El autor se basa en el plan Colombiano ante este tema, exponiendo que el gobierno ha colocado en marcha mecanismos de reparación y la reconciliación en un contexto de “pre y post conflicto” colocando en práctica el DDR. Hace énfasis en la importancia de que el proceso de DDR debe ir más allá de la desmovilización de combatientes, facilitando así la reconstrucción social y la convivencia;

puesto que la reintegración se considera el escalón más débil de este proceso. Llegando a la conclusión de que Colombia debe abrir camino para aquellas personas que deciden abandonar las armas teniendo como finalidad dejar atrás la guerra.

El Grupo De Investigación: Cultura Política, Instituciones Y Globalización (2008); realiza una investigación titulada “Paramilitarismo, Desmovilización Y Reinserción La Ley de Justicia y Paz y sus implicaciones en la Cultura Política, la Ciudadanía y la Democracia en Colombia”; en donde realizan un recorrido jurídico sobre la ley de Justicia y Paz resaltando sus implicaciones socio-políticas, a la luz del fenómeno paramilitar, el proceso de desmovilización y reinserción particular. Entre los intereses de esta investigación esta continuar aportando elementos académicos para nuestra propia auto-comprensión, y en parte porque poco a poco vimos cómo se confirmaban los temores que muchas ONG’s tenían, respecto a las limitaciones de la LJP en relación con su capacidad para ofrecer justicia, paz y reparación, y cuyo análisis desbordaba el aspecto jurídico de la misma. Teniendo en cuenta el desarrollo del trabajo y el análisis del mismo; concluyen que este fenómeno ha tenido efectos antidemocráticos, para muestra de esto se evidencia la opinión negativa que tienen los ciudadanos del sistema político o instituciones; traducidas a un comportamiento y opiniones de pesimismo, impotencia y resignación. Por ultimo plantean que el proceso de desmovilización y reinserción de los grupos paramilitares no ha logrado demostrar sus estructuras de poder local y nacional; debido a que no han evidenciado efectivos mecanismos de reconstrucción de la verdad, realización de la justicia y reparación de las víctimas.

Theidon, K y Betancourt, P. (2006). Exponen un trabajo titulado “Transiciones Conflictivas: Combatientes Desmovilizados en Colombia”; en donde el objetivo es analizar las complejas realidades regionales para así traducirlas a un proceso de pos-conflicto exitoso. A su vez dicen que es interesante el mecanismo de reparación y reconciliación que se trabaja en Colombia; sin embargo plantean que este no puede quedarse en un nivel superficial, es decir, pensar que al no tener presente los procesos sociales que acompañan dichos eventos, se corre el riesgo de que las desmovilizaciones colectivas se queden en el “arte de gobernar” sin resonancia social. A su vez presentan los principales debates alrededor del proceso de desarme, desmovilización y reintegración (DDR); haciendo tres apreciaciones importantes: el origen de las autodefensas, su carácter político y los motivos que llevan a los paramilitares a negociar con el gobierno de Uribe Vélez. Luego de hacer una revisión profunda de dicho debate concluyen reconociendo que el Estado debe brindar seguridad, llenar el “vacío” y generar alternativas no sólo para estos ex combatientes sino para las comunidades que los reciben; llegando a cobrar sostenibilidad en el tiempo.

Dentro de la búsqueda documental sobre investigaciones o instrumentos que evalúan los procesos de identidad, se puede considerar entre las más reconocidas a la “*Escala de Identidad Étnica Multigrupo (EIEM)*”; la cual fue elaborada originalmente por Phiney (1992) y ha sido implementada por investigadores en el resto del mundo para sus trabajos investigativos; entre estos Vanessa Smith Castro en 2002, quien aplicó la escala en un estudio con jóvenes costarricenses. Se considera la identidad étnica como una especificación de la identidad social. Resulta importante destacar que la fundamentación teórica de esta escala se estructura a partir de

los postulados sobre la identidad social de Tajfel (1981); aspecto en el cual hay relación directa con la escala desarrollada en la presente investigación.

La escala desarrollada por Pinney (1992), cuenta con 14 ítems que pretenden medir tres componentes de la identidad étnica comunes a varios grupos Étnicos. Cinco ítems miden afirmación e identificación étnica, siete miden el componente de desarrollo y dos ítems miden conductas étnicas. A diferencia de la escala original, la versión costarricense desarrollada por Smith (2002), incluye un tercer ítem para medir conductas étnicas. Los ítems de la escala son contestados en una escala likert de cuatro puntos, en donde altas puntuaciones reflejan una orientación fuerte y positiva hacia el grupo étnico de referencia.

La teoría de la identidad social ha sido desde hace muchos años fuente de varios estudios investigativos a nivel mundial; sin embargo uno de las revisiones más completas de esta teoría fue publicada recientemente en un libro de Correa, A; Palacio, J; Jiménez, S; Díaz, M. (2009) el cual trata la temática del desplazamiento interno forzado en Colombia; en este documento se dedica un capítulo entero al tejido histórico que enmarca el origen, desarrollo y consolidación de la identidad social como constructo teórico.

En el documento señalado, se desarrolla la temática de la identidad social desde varios niveles considerados a partir de una perspectiva multidimensional. En primer lugar se encuentra el *nivel micro*, en donde se contempla la identidad social en los planos persona-grupo desde la subjetivación y la representación del otro. En este nivel se toma como referencia a Doise (1982),

quien postula que la subjetividad debe ser entendida desde un primer nivel eminentemente *intraindividual*, en donde el individuo organiza sus experiencias y la identidad se relaciona más con los procesos internos del sujeto, en donde se incluyen procesos internos en el sujeto como: percepciones, evaluaciones de sí mismo, actitudes de sí mismo, etc. La subjetivación es considerada igualmente desde el enfoque fenomenológico del concepto de yo, en donde se valora la experiencia del individuo, el cómo este percibe lo que sucede y organiza dichas percepciones de ella misma en su ambiente y no en la objetividad y la racionalidad.

El segundo nivel subjetivo corresponde al *interindividual*, en donde Correa, A et al. (2009) resaltan los postulados de Doise, (1982) quien considera que este nivel se refiere a procesos que se desarrollaron en la historia del sujeto desde un proceso interaccional; no incluyendo el posicionamiento de individuos en relaciones sociales desde sus posiciones sociales o status ocupados. En este nivel se ubican corrientes como el génesis interaccional del yo (G.H Mead) y el interaccionismo simbólico. En la génesis interaccional se tiene a la interacción y al rol como fundamento. La interacción se concibe como una acción sobre otro, necesitando de la presencia física y se opera con conductas simbólicas como el juego y el lenguaje verbal y no verbal. Por su parte, el rol considerado como la configuración de modelos de conductas que necesariamente está vinculado con posiciones o funciones en el sistema social. Alternó a la postura anterior; Correa, A et al. (2009) mencionan teorías como la de Sarbin y Allen (1968) sobre el rol y la identidad social; en donde consideran que el Yo y la identidad social no son sinónimos; puesto que la identidad se construye desde el principio de las interacciones entre personas de estatus complementarios. Mientras tanto la apropiación del rol es quien permite la manifestación de la identidad social del individuo.

Finalmente, se ubica el *nivel posicional*, en donde se ven presentadas las diferencias de posición social en las relaciones sociales. Aquí el estudio de la interacción es tomado en relación a las diferencias de estatus entre sujetos socialmente definidos, ubicados en categorías de individuos con posiciones asimétricas: niño/ niña o antagonistas campo rojo/ campo azul. Es este tipo de análisis los que conllevan al estudio de las relaciones entre grupos desde aspectos como la comparación social o la competición social entre grupos con estatus contradictorios. En este nivel posicional se ubican teorías como la de la identidad social de Tajfel, la cual es objeto y fundamento de este proyecto de investigación. Y otras más como la teoría de autocategorización. Desde estas se pretende integrar los aspectos psicológicos de las relaciones entre grupos con la estructura macro-social en la que actúan estos grupos. En este sentido la identidad subjetiva es originada en gran parte por la identidad social y la pertenencia grupal (Correa, A et al. 2009).

Por otro lado Correa, A et al. (2009) resaltan que el concepto de identidad social juega un papel articulador entre el proceso cognitivo de categorización y el de pertenencia grupal. La categorización se realiza junto a la formación de los estereotipos y permite al individuo clasificar y situar al otro y a sí mismo como miembro o no de un grupo; además, en este punto también interviene el concepto de comparación social; en donde la percepción subjetiva de las personas relativa a la pertenencia a un grupo social, conduce a exagerar las similitudes percibidas en el propio grupo y por ende la diferencias frente a los otros grupos. Correa, A et al. (2009) retoman los postulados de Turner (1990) para señalar que en la comparación social en donde la pertenencia a un grupo en particular se une a una evaluación positiva de los atributos del propio grupo en comparación con los otros grupos. Es aquí en donde la categorización y la comparación actúan articuladas dando como consecuencia el comportamiento grupal; lo cual implica

discriminación entre grupos, creándose un favoritismo hacia el intra-grupo o idea de superioridad frente al exogrupo.

De otro lado, tenemos un *nivel meso* y un *nivel macro* explica desde otras perspectivas la identidad social. El nivel meso hace referencia a las dinámicas de la identidad social en el plano sociocultural desde lo colectivo mientras que el nivel macro mira la identidad desde las dinámicas de poder y ordenamiento mundial. Aquí no se profundizara en estos niveles puesto que sobrepasan las dimensiones de la identidad social que pretende sustentar este proyecto, el cual toma la identidad social desde un nivel micro en el plano persona-grupo tal y como se señaló anteriormente.

Por su parte, entre los estudios que se han efectuado acerca de la identidad social, se puede considerar como entre los más significativos para el contexto latinoamericano el realizado por Castro, G (2007), El cual tuvo lugar en el contexto social de Argentina. En este trabajo, se pretende conocer los modos en que los jóvenes construyen la subjetividad y la identidad social. Para ello se trabajó con jóvenes a los que se les pidió expresar de forma escrita sus opiniones, conocimientos y actitudes vinculados con los años de la dictadura del país; así también plasmar la representación de los jóvenes de esa época y las semejanzas y diferencias con los de la actualidad.

En dicha investigación, la Castro, G (2007) parte de considerar a la juventud como una construcción social y cultural, a la que cual los cambios de la sociedad contemporánea influyen en su vida cotidiana. Así, los jóvenes están expuestos a vivir fundamentalmente el presente y la resignificación del tiempo y el espacio podría no dejar espacio para la construcción de una memoria; la cual se erige como uno de los elementos fundamentales en el desarrollo de la subjetividad y la identidad social. El desarrollo de estos constructos, no solo tiene importancia la presencia de otro u otros, sino las influencias de las instituciones dominantes. Entonces, la vida cotidiana bajo cuya esfera se constituyen tanto la subjetividad como la identidad social pasaría a ser el centro de la historia, y como consecuencia, cambios y alteraciones que sucedan en ella incidirán en la construcción de los aspectos centrales de la vida cotidiana (Castro, G 2007). Es así como se considera que si bien durante la dictadura toda la población sin importar género, estrato, raza u oficio estuvo afectada, los jóvenes fueron destinatarios principales de la centralización de una noción de peligrosidad y destrucción. Resalta el autor que a los jóvenes suele vincularseles con idealismos y movilizaciones solidarias frente a la injusticia, pero estas actitudes surgen a partir de lo que teóricos como Bourdieu (1990) señalan como producto del *Habitus*, el cual actúa como un sistema de disposiciones que se adquieren por medio de un aprendizaje, y las instituciones dominantes son ámbitos directos en generar dichos aprendizajes.

A partir de lo que se encontró en los datos proporcionados por los jóvenes participantes de la investigación, resalta su escasa vinculación a ámbitos públicos: partidos políticos, estudiantiles o en ONG. Así mismo en cuanto a lo político suelen votar en blanco en las elecciones. Todo esto resumido en falta de interés o incredulidad en las instituciones. Aunque tal y como señala el autor, aunque no resulta nueva esta postura de los jóvenes, llama la atención el

comparar la percepción de los jóvenes entre los de los años setenta: idealistas, solidarios, luchadores; a la de los jóvenes actuales: desconfiados, callados, desparticipativos. En este punto si se retoma el concepto de Bourdieu (1990) sobre el *Habitus*, se puede comprender el cambio en la representación de los jóvenes hacia las instituciones, las cuales han transferido a la población rasgos de desentendimiento y corrupción por parte de los dirigentes a los intereses de los ciudadanos, trayendo como consecuencia desencanto e interés hacia la participación ciudadana.

Por su parte, investigadores como Jiménez, S; Abello, R y Palacio, J (2002), quienes a través de un estudio de caso, lograron explorar la *identidad social y el restablecimiento urbano* en una micro-comunidad desplazada residente en la ciudad de Cartagena (Colombia), en este trabajo, los autores resaltaron que las comunidades campesinas y de zonas rurales en Colombia tienen una marcada *cultura territorial*; pero que a consecuencia del conflicto interno colombiano, se ven sometidos a un estado de “*intersubjetividad interrumpida*” a causa de la fragmentación de todo lo que constituye su ser en el mundo, lo que a su vez supone difíciles procesos de *readaptación y renegociación* de sus propios *proyectos de identidad* en los nuevos “lugares” de paso o de asentamiento.

En relación a lo anterior, llama la atención la delimitación conceptual que los autores toman a partir de tres dimensiones que se convierten en factores centrales para comprender la *Identidad Social*. En primer lugar se define la llamada *-dimensión temporal-*, en el que “*la identidad es un proceso complejo de articulación y relación de la memoria* (reconstrucción del pasado) *la práctica social*, (apropiación del presente la utopía (apropiación del futuro) y *la*

representación que el sujeto tiene de ese proceso gracias a su conciencia”. (Jiménez, S et al. 2002). Esta primera delimitación sobre la identidad social referida al tiempo será muy importante en el proceso de interpretación, pues la mayoría de los desplazados se ven obligados a romper con sus proyectos identitarios tradicionales basados en el “espacio - territorio”, para entrar a tratar de crear una nueva vida a partir de dotar un nuevo territorio de un sentido de futuro, esto es, construir identidad sobre la base de la dimensión tiempo. La segunda *-dimensión, del movimiento-*, se ve a la identidad como “*una forma de estar en el mundo, no un objeto que se tiene o no se tiene, es una respuesta relacional a un encuentro*». Este concepto nos permitirá comprender la nueva cotidianidad del desplazado, dominada por la inmediatez, la incertidumbre y la transitoriedad. La tercera dimensión *–el Espacio Social–* e donde la identidad es la *posibilidad de apropiarse de la acción social a través de un elevado potencial reflexivo (simbólico) de la acción misma*.

Entre los resultados más significativos del estudio de Jiménez y sus colaboradores, se encuentra que después que el desplazado se halla asentado en algunos de los «*espacios depositarios*» donde se concentran o son concentrados, la idea de *Retorno* o *Reasentamiento* y la de *Reintegración* saltan como preguntas ante la incapacidad institucional o la voluntad política para atender un drama social de tal complejidad. Entonces frente a la posibilidad del retorno, se identificaron en la comunidad abordada tres posturas: *a. aceptación situación actual:* el retorno es sólo una aspiración de un futuro que se siente lejano. *b. aspiración de retorno:* Se refiere a las manifestaciones de deseo de retornar, movilizadas por la inconformidad con sus condiciones de vida actuales. *c. negación del retorno:* Esta categoría describe un estado de inmovilidad y de distanciamiento frente a su problemática, en el que se rechaza la posibilidad de retorno, por

desconfianza y temor, y al mismo tiempo no se reconocen como adecuadas a la situación presente, mucho por desesperanza y desprotección. Además de encontró que el desplazado entra en un proceso de *adaptación- asimilación*. En el primero reconoce su tradición, reconoce su realidad y decide intervenir sobre la dinámica del presente. En el segundo caso, la vida anterior desaparece, se borra o se invisibiliza, para dar paso al modo de vida ciudadano. Es importante destacar una mayor tendencia a la asimilación por parte de las generaciones más jóvenes.

Uno de los aportes más valiosos que se han tenido en cuenta para la elaboración de este trabajo, proviene del trabajo realizado por Smith (2002), quien ofrece una escala de identidad desde la dimensión étnica, la cual se constituye como una especificación de la identidad social. La escala desarrollada por Smith (2002), tuvo como población objeto de estudio a los jóvenes costarricenses. La escala fue denominada “Escala de Identidad Étnica Multigrupo”, y para su creación se realizó un estudio en el que participaron 287 jóvenes afrocostarricenses, 768 jóvenes Blancos o mestizos y 120 jóvenes de procedencia étnica mixta. Esta escala mide dos componentes de la identidad étnica: afirmación e identificación étnica y exploración étnica. En términos generales, a partir de la aplicación de la escala a la población seleccionada, se encontró que existe relación entre los colectivos de referencia y relaciones intergrupales, los cuales están relacionados con la autoestima y la identidad del Yo.

Por su parte, Rocca, S y Brewer, M (2002) realizan un artículo titulado “Social Identity Complexity” (Identidad Social de la Complejidad). Título que responde a una noción teórica que hace referencia al grado de solapamiento percibido que existe entre los grupos a los que puede

pertenecer simultáneamente una persona. Señalando que cuando la superposición de los múltiples grupos se percibe como alta, existe una tendencia a mantener una estructura de identidad social relativamente simplificada, en la cual los diferentes grupos convergen formando una única identificación de grupo interno; mientras que cuando la persona reconoce que no existe una convergencia en la membresía a múltiples grupos endógenos, entonces la estructura de la identidad social es más compleja. En el mismo sentido, el autor señala que la complejidad de la identidad social se ve influida por el estrés y se relaciona con las prioridades personales de valor y tolerancia.

Joanna Rummens (2001); realiza un trabajo sobre “Una Visión Interdisciplinaria De Investigación Canadiense Sobre Identidad”. Inicialmente en el documento plantea tres conceptualizaciones sobre la identidad: primero habla sobre la “identidad personal”; mostrándola como una auto-identificación por parte del individuo Segundo habla de “identidad social”; definiéndola como el resultado de la identificación de uno mismo con los demás y tercero plantea la “identidad propia”; refiriéndose al yo individual, es decir a la historia de vida del sujeto. A su vez realiza una revisión de literatura interdisciplinar sobre el tema de identidad, resaltando las literaturas e investigaciones en nivel de diversidad cultural lo cual fundamenta aún más los trabajos investigativos y amplían de cierta manera el abanico de posibilidades temáticas a la hora de abordar problemáticas de índole social; en este caso las diversos elementos y derivados de la identidad.

Siguiendo con las investigaciones de identidad, Teresa Paramo Ricoy (2004) ejecuta un documento titulado “Comunicación, Globalización e Identidad Social”; el objetivo de este trabajo es conocer la relación que se ha generado entre estas temáticas. Teniendo como fundamento las revisiones bibliográficas y resaltando el efecto de la globalización y las diversas formas de comunicación sobre la cultura e identidad social. En el desarrollo del trabajo plantea las relaciones circular que existen entre estos temas y la importancia de los mismo para la preservación de la sociedad. Ante esto la autora se permite concluir que indudablemente el proceso de globalización tomado de la mano con las tecnologías informáticas, repercuten de manera significativa en la realidad sociocultural e identitaria; sin embargo finaliza resaltando la importancia de realizar estudios más profundos sobre la realidad contemporánea.

Mercado, A y Hernández, A (2010); en su trabajo “El Proceso de Construcción de la Identidad Colectiva”, describen la Identidad Colectiva como el proceso por el cual los sujetos se vinculan con el grupo al que pertenecen. Habla de cómo las interacciones cotidianas le permiten al ser humano descubrir un repertorio cultural encaminado a sus intereses y aspiraciones personales, sin dejar de lado las exigencias sociales. Ante lo referido y luego de desarrollar las teorías relacionadas, los autores llegan a la conclusión de que la identidad colectiva es una construcción sociocultural, relacionando el sentido de pertenencia con las relaciones sociales, la cultura y el contexto social macro y micro. A su vez plantean que la interacción social le permite al ser humano delimitar lo propio de lo ajeno. Al hablar de la categoría de etnicidad explica que el sujeto se identifica con lo que este selecciona mediante su propia subjetividad, sin ser preliminar el pertenecer a un grupo. Establecen que la identidad colectiva se conforma al pertenecer a un grupo, destacando dos niveles de pertenencia: el de adscripción (conocer

estereotipos del grupo) y el de identificación (conocimiento de los repertorios culturales del grupo. Cuando se habla de identidad no solo hace referencia a que las personas se sientan distintas a otras, si no que sean reconocidos de esta forma por los demás.

Por otro lado, Gómez, N (2005); con su trabajo sobre “El Análisis Sobre La Identidad Social De Jóvenes Bogotanos A Través De Documentos Producidos Entre 1996-2003”; realiza una investigación de tipo documental con el fin de analizar las construcciones realizadas entre el 1996-2003, sobre las representaciones de la identidad de dichos jóvenes en el campo académico. Con esto busca realizar una reflexión sobre la identidad social mostrando la importancia de su formación en el mundo globalizado. Ante esto la autora concluye: que las representaciones sobre la identidad social de los jóvenes Bogotanos se edifican fundamentados en la identificación como lo son “consumo” o culturas juveniles; sus representaciones sociales se relacionan a los vínculos significativos tanto estructurales como cotidianos, como lo son: los estereotipo (18.63%) opiniones (15.69%), experiencias (13.73%), explicaciones (12.75%), interpretaciones (12.75%) y definiciones, que en este caso se encuentran en la producción investigativo (72.6%) donde los estudios hablan analizan e interpretan lo que dicen, sienten, e identifican a los jóvenes Bogotanos, y luego lo que menciona la sociedad (20.55%).

Por su parte, Canto, J y Moral, F desarrollan una revisión teórica de la Identidad Social para abordar la temática del sí mismo y de las relaciones sociales utilizando como base teórica los postulados de Tajfel (1984) y Turner (1999). El autor señala en su trabajo investigativo que a partir de la revisión bibliográfica de las teorías que abordan el sí mismo se tiene que esta teoría

se ha estructurado más para explicar las relaciones a nivel intergrupar que las concepciones del sí mismo. A su vez el autor resalta que aunque no existe una teoría unificada sobre el sí mismo en la psicología, si hay una serie de postulados más o menos generalizados sobre esta noción y que son sobre todo destacados por Turner y Onorato (1999) en lo que ellos denominan perspectiva personal o interpersonal del sí mismo, es decir; primero el auto-concepto se limita a la identidad personal, segundo el sí mismo es asumido de manera psicológica personal por parte de cada individuo, tercero el sí mismo es mirado como un sí mismo especular en la medida en que el auto-concepto se derive de experiencias personales, observación e interpretación de la conducta pasada sin dejar de lado la interacción social y por último el auto concepto es percibido como una estructura cognitiva rígida, es decir; representaciones mentales del yo cargado emocionalmente y centrado en el procesamiento de la información en la vida cotidiana.

En lo referente a las categorías o procesos de categorización, uno de los postulados teóricos más representativos de este constructo lo realiza Y, Charles (2000); quien en su libro: ‘cómo funcionan las categorías’, expone una tesis según la cual la desigualdad categorial penetra principalmente en los hogares de clase media, y es en ellos en donde más se suele corresponder la existencia de diferencias categoriales externas e internas.

Específicamente, las *categoría internas* son aquellas que ‘pertenecen a una estructura interiormente visible de una organización particular’ Y, Charles (2000). Un ejemplo mencionado corresponde a lo que serían los profesores frente a los estudiantes o los directivos frente a los trabajadores. Aquí se incluye todo aquello que impone límites bien explícitos, como

nombres, rituales que enmarcan las relaciones interpersonales pertinentes y hasta elementos simbólicos como los uniformes quienes representan la visibilidad de esos límites. Por su parte, las *categorías externas* no son propias u originarias en una organización como tal, sino que son impuestas por el sistema social externo, tal es el caso de las diferencias de género por ejemplo.

Tal y como se mencionó anteriormente, frecuentemente se da una armonización entre ambas categorías; dicha armonización, fortalece la desigualdad que se genera dentro de la organización. De hecho, existen 4 factores bien definidos que promueven esta desigualdad categorial, estos son:

1. *La explotación*: este factor es por excelencia el generador de conflictos sociales, como consecuencia de aquellas situaciones en las que actores bien conectados ejercen control sobre un recurso humano que demanda trabajo.
2. *Acaparamiento de oportunidades*: es complementario de la explotación y surge por la apropiación de oportunidades por parte de sectores no elitistas. Estos beneficiarios no suelen valerse del esfuerzo de otros, sino que los excluyen del acceso a recursos valiosos; ejemplo: escuelas militares.
3. *Acumulación*: surge a partir de los anteriores mecanismos, y equivale a la reproducción de modelos organizacionales que ya actúan en otros lugares; generando así la duplicación de límites categoriales. Esta duplicación de segmentos organizacionales incluidos en

relaciones categoriales desiguales de un sitio a otro, transfiere los efectos de las adaptaciones acumuladas y las hace parecer naturales en el nuevo ámbito.

4. *Adaptación:* es un mecanismo social que se presenta fuera del ámbito de la desigualdad pero que ejerce una fuerte influencia en este; e incluye mecanismos dinámicos como la invención de procedimientos y la elaboración de relaciones sociales, sistemas a los que los individuos terminan por acoplarse.

5. MARCO JURIDICO

La desmovilización de las Autodefensas Unidas De Colombia (AUC), es producida en cumplimiento del Acuerdo de Santa Fe de Ralito, el cual es firmado el 15 de julio del 2003. El Gobierno Nacional de Colombia, representado por Luis Carlos Restrepo, Alto comisionado para la Paz y, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), son los firmantes. Con dicho acuerdo comenzaría el proceso de Justicia y Paz con el que se busca la verdad, justicia y reparación de las víctimas de los paramilitares.

Por su parte el proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR); se regula y direcciona a partir de lo planteado en el Acuerdo De Santa Fe De Ralito, para contribuir a la paz del país. Este acuerdo consta de 10 puntos bien definidos, en los cuales se determina:

1. Logro de la paz nacional mediante el restablecimiento de las fuerzas militar en manos del Estado. Mientras que las AUC se comprometen en trabajar con la Nación, en vías de su reincorporación a la vida civil.
2. Las AUC se comprometen a la desmovilización total de sus miembros; mientras que el gobierno se encarga de adelantar las acciones necesarias para reincorporarlos a la vida civil.
3. Las AUC avalan las consideraciones de la Comisión Exploratoria, como adecuadas para direccionar el proceso de paz.

4. Aceptan que después de terminada la fase de exploración del proceso de paz, se da inicio a una etapa de negociación.
5. Crear las condiciones para la concentración de los miembros de las AUC, en todos los rangos de mando, con la presencia permanente de las fuerzas públicas para garantizar su seguridad.
6. Se reafirma el compromiso del cese unilateral de hostilidad por parte de los miembros de la AUC
7. Las AUC, comparten con el Gobierno, la idea de una Colombia sin narcotráfico, respaldando las acciones del Estado contra este fenómeno.
8. Presencia de la Iglesia Católica en el proceso de Paz, para garantía de compromiso de las partes involucradas.
9. Apoyo nacional para fortalecer el Estado, permitiendo las condiciones para la desmovilización y la reincorporación a la vida civil de los miembros de las AUC.
10. Apoyo internacional para acompañar los esfuerzos y fortalecer la democracia colombiana y desactivar los factores de violencia que afectan a Colombia.

Con este acuerdo, el Gobierno y las Autodefensas Unidas de Colombia responden al anhelo nacional de una Colombia en paz con oportunidades y garantías para todos.

Por otro lado en la ley 975 del 2005 (Diario Oficial No. 45.980 de 25 de julio de 2005), se dictan disposiciones para la reincorporación de miembros de grupos armados organizados al margen de la ley, que contribuyan de manera efectiva a la consecución de la paz nacional y se dictan otras disposiciones para acuerdos humanitarios.

El objetivo de dicha ley radica en el Artículo 1º: “facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación; en la cual Se entiende por grupo armado organizado al margen de la ley, el grupo de guerrilla o de autodefensas, o una parte significativa e integral de los mismos como bloques, frentes u otras modalidades de esas mismas organizaciones, de las que trate la Ley 782 de 2002”.

6. CUADRO DE VARIABLES

<i>Variable</i>	<i>Componentes</i>	<i>Dimensiones</i>	<i>Índice</i>
<p><i>Identidad social</i></p> <p>TAJFEL (1984) señala que la identidad social “es aquella parte del <i>auto concepto</i> de un individuo que se deriva del <i>conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales</i> juntamente con el <i>significado valorativo</i> y <i>emocional asociado a esta pertenencia</i>”</p>	<p>a) <i>un componente cognitivo</i>, en el sentido de que uno pertenece a un grupo</p> <p>b) <i>un componente emocional</i>, en el sentido de que los aspectos cognitivos y evaluativos del grupo y de la propia pertenencia a él pueden ir acompañados de emociones tales como amor u odio, agrado o desagrado hacia el propio grupo o hacia grupos que mantienen ciertas relaciones con él.</p> <p>c) <i>un componente evaluativo</i>, en el sentido de que la</p>	<p><i>Categorización:</i> El hombre tiende a categorizar objetos para poder entenderlos, así mismo categoriza también a otras personas para poder comprender el entorno social (blanco, negro, colombiano) al categorizar, cada persona puede encontrar la categoría a la que pertenece.</p> <p><i>Identificación:</i> el hombre se identifica con grupos a los que cree pertenecer; parte de lo que se piensa está regido por “nosotros”, otras veces está regido como “yo”. Así entonces algunas veces se piensa como miembros de un grupo</p>	<p>➤ <i>Total desacuerdo</i></p> <p>➤ <i>Moderado desacuerdo</i></p> <p>➤ <i>Desacuerdo</i></p> <p>➤ <i>Acuerdo</i></p> <p>➤ <i>Moderado acuerdo</i></p> <p>➤ <i>Total acuerdo</i></p>

	<p>noción de grupo y/o de pertenencia de uno a él puede tener una connotación valorativa positiva o negativa</p> <p>(Smith, C 2002).</p>	<p>y otras como individuos únicos. Lo importante de tal afirmación es que al pensar en nosotros como miembros de un grupo se le define como identidad social.</p> <p><i>Comparación:</i> Es parte de la construcción del auto concepto; este consiste en la comparación del propio rendimiento y opiniones con las de <i>otros significativos</i>. (Festinger, 1954; citado por Tajfel (1984).</p>	
--	--	--	--

7. FORMULACION DE HIPOTESIS

HA: Los niveles de consistencia interna entre jueces para los ítems de la Escala de Medición de la Identidad Social (EMIS) son superiores a (0,69).

H0: Los niveles de consistencia interna entre jueces para los ítems de la Escala de Medición de la Identidad Social (EMIS) son menores o iguales a (0,69).

8. DISEÑO METODOLOGICO

La presente investigación se basa en los lineamientos conceptuales y metodológicos del *paradigma empirico-analitico*, el cual surge de las ciencias naturales y se extrapola a las ciencias sociales; orientándose a las “predicciones” para la explicación de hechos y la comprobación o verificación de los mismos, de igual forma el objeto de esta es de *tipo cuantitativo*, debido a que se apoya en la estadística, que es una manera de cuantificar, verificar y medir de manera exacta y científica un todo. Estos elementos se ven reflejados en la investigación propuesta, dado que el propósito de la misma, es el diseño de una escala que permita medir y verificar las hipótesis planteadas frente a esta temática.

En este orden de ideas, el *objetivo* de la investigación es de tipo *descriptivo-explicativo*, con su posterior medición se obtendrán resultados que facilitaran la explicación y comprensión del planteamiento inicial. Esta investigación está sujeta a una temporalidad de tipo *transeccional*, pues será realizada en un periodo determinado.

Finalmente, esta propuesta investigativa está sujeta a un *diseño no experimental de corte psicométrico*; se utilizaran *técnicas* consistentes en revisión bibliográfica, definición del propósito, definición conceptual de variables e indicadores de la prueba; así mismo, *la población* a la cual va dirigida esta escala, son los adultos desmovilizados de las Autodefensas unidas de Colombia (A.U.C), vinculados al Programa de Justicia y Paz.

8.1. Procedimiento.

Esta investigación presento diversas fases, las cuales representan el desarrollo continuo del trabajo presentado. La población se determinó como objeto de investigación a partir de un trabajo realizado en el establecimiento carcelario La Modelo; en donde se desarrollaron actividades con dicha población, como talleres, aplicación de pruebas, entre otras. Paralelamente a este acercamiento con la población de desmovilizados; en el trabajo académico desarrollado como miembros de semillero de investigación de la facultad de psicología desde el área social, una de las temáticas trabajadas era la Identidad Social.

Primera Fase: se diseño una escala sobre la base de la fundamentación teórica expuesta por Henry Tajfel sobre Identidad Social. Dicha escala está compuesta por 27 ítems, en donde estos se subdividen en 3 dimensiones: Categorización, Identificación y Comparación. A su vez las dimensiones en 3 componentes: componente Cognitivo, Emocional y Evaluativo.

Segunda Fase: terminado el diseño de la escala, esta pasa a validación de ítems por jueces expertos; con el fin de revisar la coherencia y pertinencia de los mismos.

Tercera Fase: teniendo en cuenta las calificaciones y observaciones planteadas por los jueces expertos, la escala es analizada estadísticamente con el propósito de conocer el rango de consistencia interna que ofrece esta a partir de los ítems elaborados.

Cuarta Fase: A partir del análisis de resultados estadísticos; se realiza posteriormente los ajustes pertinentes a la escala determinado en las observaciones hechas por los jueces expertos. Finalizando con las respectivas conclusiones y recomendaciones hacia la escala.

9. CARACTERIZACION DE LA POBLACIÓN

La escala está definida para la población adulta desmovilizada de las Autodefensas Unidas de Colombia AUC, quienes se encuentran vinculados al Programa de Justicia y Paz por parte del Estado colombiano; entendiendo por adultez a toda aquella persona que es mayor de edad. La población de desmovilizados de las AUC, se caracteriza por haber decidido dejar voluntariamente las armas y reintegrarse a la vida como civiles. Acogiéndose igualmente a las disposiciones del gobierno en cuanto a procesos jurídicos y la coordinación del cumulo de acciones dirigidas a mejorar su calidad de vida y bienestar social, reflejando el compromiso de estos en el logro de los objetivos de paz y reconciliación, que enmarcan el proceso de Desmovilización.

Además esta población se encuentra bajo las restricciones del sistema carcelario, cumpliendo condenas como parte obligatoria dentro del proceso de Desarme, Desmovilización y Reintegración.

Sin embargo; esta no se ha convertido en una muestra debido a que se presentaron percances a nivel administrativo en cuanto a permisos nacionales para poder interactuar con la población, lo que no permitió realizar la prueba piloto.

10. ESCALA DE MEDICIÓN DE IDENTIDAD SOCIAL (EMIS), EN POBLACION
ADULTA DESMOVILIZA VINCULADA AL PROGRAMA DE JUSTICIA Y PAZ.

Institución: Universidad de la Costa

Objetivo: Evaluar la identidad social en la población adulta desmovilizada vinculada al Programa de Justicia y Paz.

Instrucción: Marque con una X la opción que corresponda.

P1. Edad: _____	P2. Lugar de nacimiento: Caribe (1) Andina (2) Pacífica (3) Amazónica (4) Orinoquía (5) Insular (6)	P5A. Tiene hijos? Si (1) No (2) P5B. Cuantos: _____	P6. Procedencia Rural (1) Urbana (2)
P3. Estado Civil: Soltero (1) Casado (2) Unión libre (3) Separado (4) Viudo (5)	P4. Nivel de escolaridad: Ninguno (1) Primaria (2) Secundaria (3) Técnico (4) Universitaria (5)	P7. Tiempo de pertenecía a las AUC: De 1 a 11 meses (1) De 12 a 35 meses (2) De 36 a 71 meses (3) De 72 meses o más (4)	P8. Tiempo de reclusión en este establecimiento carcelario De 1 a 11 meses (1) De 12 a 35 meses (2) De 36 a 71 meses (3) De 72 meses o más (4)

Instrucciones: A continuación se presentan una serie de afirmaciones. Para responder debe tener en cuenta lo siguiente: No pensar mucho en el contenido de las preguntas ni tardar mucho en contestarlas, utilizar lo menos posible la opción “Ni de acuerdo(4)- ni en desacuerdo” (3) y no omitir preguntas. Contestar sinceramente. Ninguna respuesta es “buena” o “mala”. La escala contiene 6 (seis) opciones de única respuesta, la cual se debe escoger entre las siguientes.

Total Desacuerdo (TD: 1)	Moderado Desacuerdo (MD: 2)	Desacuerdo (D: 3)	Acuerdo (A: 4)	Moderado Acuerdo (MA: 5)	Total Acuerdo (TA: 6)
---	--	------------------------------	---------------------------	---	--------------------------------------

Identidad Social: “es aquella parte del auto concepto de un individuo que se deriva del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales juntamente con el significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia”.

Categorización: El hombre tiende a categorizar objetos para poder entenderlos, así mismo categoriza también a otras personas para poder comprender el entorno social (blanco, negro, colombiano) al categorizar, cada persona puede encontrar la categoría a la que pertenece.

Componente cognitivo:

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
1. Los desmovilizados somos personas que hemos decidido dejar voluntariamente las armas.	1	2	3	4	5	6
2. Las personas que estamos desmovilizadas no conseguimos ayuda por parte del Estado.	1	2	3	4	5	6

3. Quienes nos desmovilizamos estamos comprometidos en regresar a la sociedad civil.	1	2	3	4	5	6
--	---	---	---	---	---	---

Componente Emocional:

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
4. Tengo confianza que como desmovilizados se nos vea como personas comprometidas con la paz.	1	2	3	4	5	6
5. Me alegra que la población desmovilizada puede reintegrarse a la sociedad.	1	2	3	4	5	6
6. Me da miedo que como desmovilizado no sea aceptado por la sociedad.	1	2	3	4	5	6

Componente Evaluativo:

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
7. Ser desmovilizado es positivo porque contribuye a consolidar la paz en Colombia.	1	2	3	4	5	6
8. Es justo que la población desmovilizada cumpla condena por los delitos cometidos.	1	2	3	4	5	6
9. Ser desmovilizado no garantiza que mejore mi calidad de vida.	1	2	3	4	5	6

Identificación: el hombre se identifica con grupos a los que cree pertenecer; parte de lo que se piensa está regido por “nosotros”, otras veces está regido como “yo”. Así entonces algunas veces se piensa como miembros de un grupo y otras como individuos únicos. Lo importante de tal afirmación es que al pensar en “nosotros” como miembros de un grupo se le define como identidad social.

Componente Cognitivo:

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
10. Sé que como desmovilizado puedo formar parte de un proceso de reintegración a la sociedad.	1	2	3	4	5	6
11. Los desmovilizados somos personas interesadas en participar en el logro de la Paz.	1	2	3	4	5	6
12. Como desmovilizado puedo ser discriminado por la sociedad.	1	2	3	4	5	6

Componente Emocional:

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
13. Me alegra formar parte del grupo de personas que se han desmovilizado.	1	2	3	4	5	6
14. Siento un compromiso como desmovilizado con la oportunidad de reintegrarme a la sociedad.	1	2	3	4	5	6
15. No me gusta como desmovilizado estar en el proceso	1	2	3	4	5	6

de Justicia y Paz.						
--------------------	--	--	--	--	--	--

Componente Evaluativo:

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
16. Haberme desmovilizado es el camino correcto para regresar a la vida civil.	1	2	3	4	5	6
17. Me enorgullece ser desmovilizado porque así ayudo a la paz de Colombia.	1	2	3	4	5	6
18. Es injusto que como desmovilizado este cumpliendo una condena.	1	2	3	4	5	6

Comparación: Es parte de la construcción del auto concepto; este consiste en la comparación del propio rendimiento y opiniones con las de *otros significativos*. (festinger,1954; citado por Tajfel (1984).

Componente Cognitivo:

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
19. Ser desmovilizado contribuye a mejorar mi calidad de vida a diferencia de la población que se mantiene en conflicto.	1	2	3	4	5	6
20. Ser desmovilizado brinda oportunidades y beneficios que no otorga el seguir formando parte de los grupos que están en conflicto.	1	2	3	4	5	6
21. Formar parte de los desmovilizados me permite integrarme a la sociedad a diferencia de quienes se encuentran en conflicto.	1	2	3	4	5	6

Componente Emocional:

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
22. Me alegra que los desmovilizamos tenemos un trato especial a diferencia de los que se encuentran en el conflicto.	1	2	3	4	5	6
23. Me gusta saber que como desmovilizados podemos aportar más a la solución de problemas sociales que si nos mantenemos en el conflicto.	1	2	3	4	5	6
24. Me da ira que como desmovilizados no tengamos más beneficios que quienes permanecen en el conflicto.	1	2	3	4	5	6

Componente Evaluativo:

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
25. Es mejor ser desmovilizado que formar parte de las personas que están en conflicto.	1	2	3	4	5	6
26. Es más seguro como desmovilizado estar dentro del proceso de Justicia y Paz en contraste con los que están en el conflicto.	1	2	3	4	5	6
27. Es positivo estar en el proceso de paz como desmovilizado y no como parte de los grupos que están en conflicto.	1	2	3	4	5	6

11. DESCRIPCIÓN DE LA ESCALA

Ficha técnica

- Nombre: Escala De Medición De Identidad Social En Población Adulta Desmovilizada (EMIS)
- Autores: Liceth González y Eileen García
- Procedencia: Colombia
- Administración: individual
- Duración: De 15 a 20 minutos
- Aplicación: para adultos
- Significación: la escala evalúa las siguientes dimensiones de la identidad social: Categorización, Identificación y Comparación; teniendo en cuenta que cada una contiene tres componentes como lo son: el Cognitivo, Emocional y Evaluativo.

Descripción.

EMIS es diseñada para revisión por jueces, en el marco de la investigación de pregrado de Liceth González y Eileen García, en el año 2013. La Escala Multidimensional de Identidad Social está compuesta por 27 ítems, de los cuales 9 ítems corresponde a la dimensión de Categorización; 9 ítems correspondientes a Identificación y 9 ítems que corresponden a la

dimensión de Comparación. En donde cada dimensión tiene 3 ítems para el Componente Cognitivo, 3 ítems para el Componente Emocional y 3 ítems para el Componente Evaluativo.

Los 27 Ítems de Identidad Social puntúan en una escala tipo Likert de 6 puntos, donde 1 es total desacuerdo (TD), 2 es moderado desacuerdo (MD), 3 es desacuerdo (D), 4 es acuerdo (A), 5 es moderado acuerdo (MA) y 6 es total acuerdo (TA); donde los participantes indicaran el grado de conformidad con el ítem.

Se elaboraron los ítems acudiendo a los conceptos teóricos y buscando una elaboración muy cercana a la experiencia y vivencia de la población.

Identidad Social: TAJFEL (1984) señala que la identidad social “es aquella parte del <i>auto concepto</i> de un individuo que se deriva <i>del conocimiento de su pertenencia a un grupo o grupos sociales</i> juntamente con el <i>significado valorativo y emocional asociado a esta pertenencia</i> ”.	
Categorización:	El hombre tiende a categorizar objetos para poder entenderlos, así mismo categoriza también a otras personas para poder comprender el entorno social (blanco, negro, colombiano) al categorizar, cada persona puede encontrar la categoría a la que pertenece.

Identificación:	El hombre se identifica con grupos a los que cree pertenecer; parte de lo que se piensa está regido por “nosotros”, otras veces está regido como “yo”. Así entonces algunas veces se piensa como miembros de un grupo y otras como individuos únicos. Lo importante de tal afirmación es que al pensar en nosotros como miembros de un grupo se le define como identidad social.
Comparación:	Es parte de la construcción del auto concepto; este consiste en la comparación del propio rendimiento y opiniones con las de <i>otros significativos</i> .
Componentes:	a) <i>un componente cognitivo</i> , en el sentido de conocimiento de que uno pertenece a un grupo
	b) <i>un componente emocional</i> , en el sentido de que los aspectos cognitivos y evaluativos del grupo y de la propia pertenencia a él pueden ir acompañados de emociones tales como amor u odio, agrado o desagrado hacia el propio grupo o hacia grupos que mantienen ciertas relaciones con él.
	c) <i>un componente evaluativo</i> , en el sentido de que la noción de grupo y/o de pertenencia de uno a él puede tener una connotación valorativa positiva o negativa

Objetivo del instrumento. El objetivo de la escala de EMIS es medir la Identidad Social de la población adulta desmovilizada vinculada al Programa de Justicia y Paz con el fin de conocer las condiciones relacionadas de la misma atendiendo las dimensiones de Categorización, Identificación y Comparación; cada una en los Componentes Cognitivo, Emocional y Evaluativo. Posibilitando ver la interacción entre el auto-concepto con la pertenencia a un grupo social y el significado emocional y valorativo que el individuo da a esa pertenencia.

De igual manera se busca realizar un análisis psicométrico del nivel de confiabilidad interna que tiene la escala para conocer las ventajas que ofrece en la aplicabilidad con la población seleccionada; y poder engranar los resultados de esta, a la teoría referida por el autor TAJFEL en (1984).

Estructura. La Escala Multidimensional de Identidad Social En Población Adulta Desmovilizada (EMIS), tiene como elementos:

Dimensiones de la Identidad Social: Categorización, Identificación y Comparación

Componentes: Cognitivo, Emocional y Evaluativo

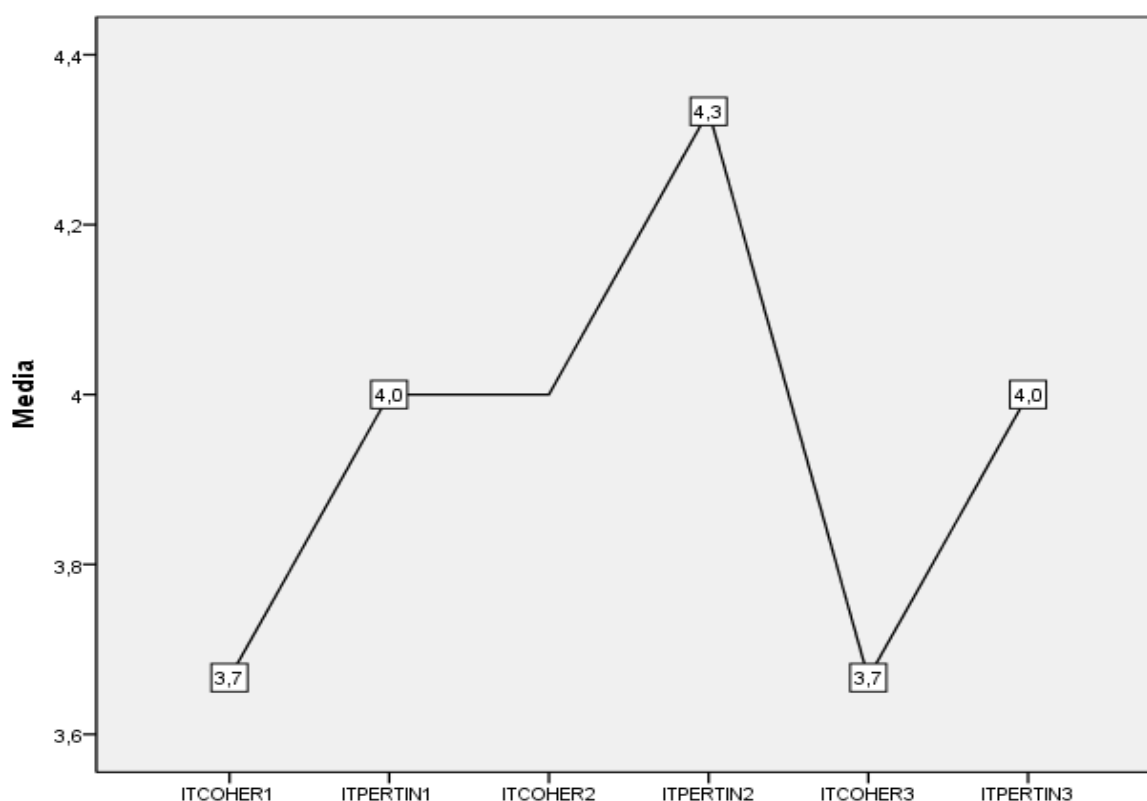
Relación ítem por cada dimensión de identidad social

Dimensión	Componente	Ítems
Categorización	Cognitivo	1,2,3
	Emocional	4,5,6
	Evaluativo	7,8,9
Identificación	Cognitivo	10, 11, 12
	Emocional	13, 14, 15
	Evaluativo	16,17,18
Comparación	Cognitivo	19, 20, 21
	Emocional	22, 23, 24
	Evaluativo	25,26,27

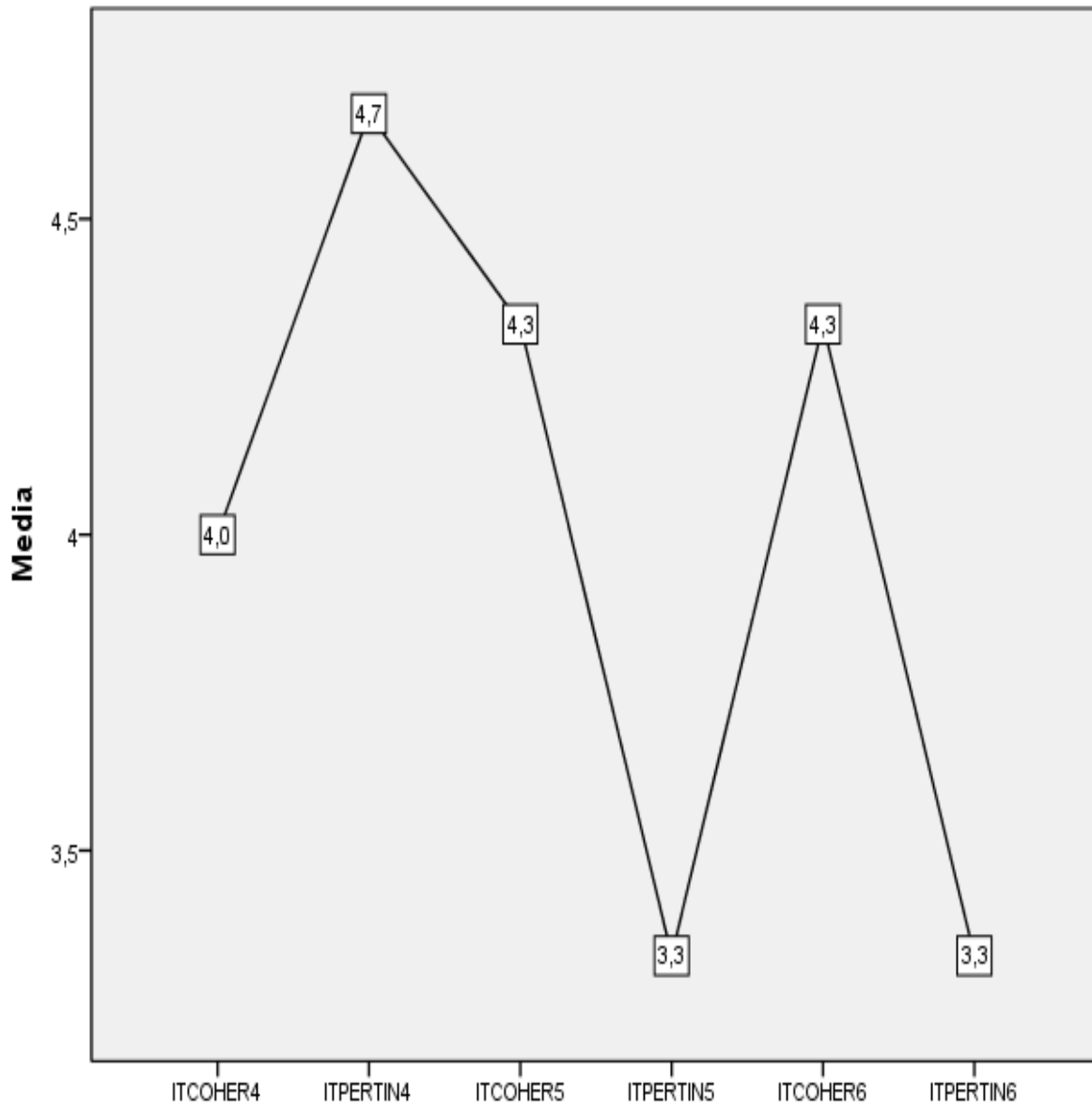
12. DESCRIPCIÓN DE RESULTADOS ESTADÍSTICOS

A continuación se presentan las figuras que dan cuenta de los resultados del análisis de consistencia de la Escala EMIS, el cual se desarrolla de manera sistemática revisando los diferentes componentes de la escala y los ajustes realizados por los jueces que la evaluaron.

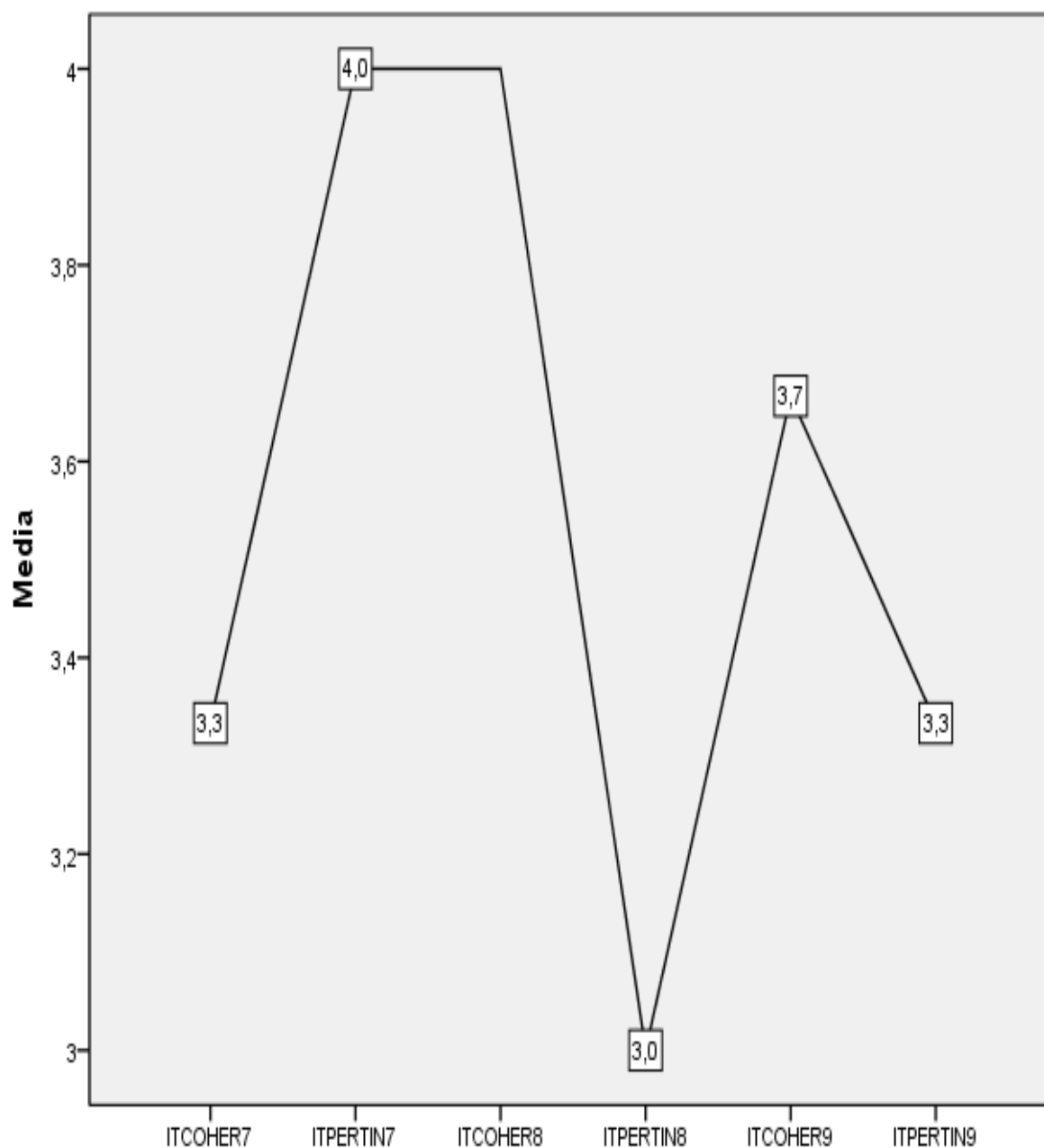
Figura 1. Categorización (Componente Cognitivo)



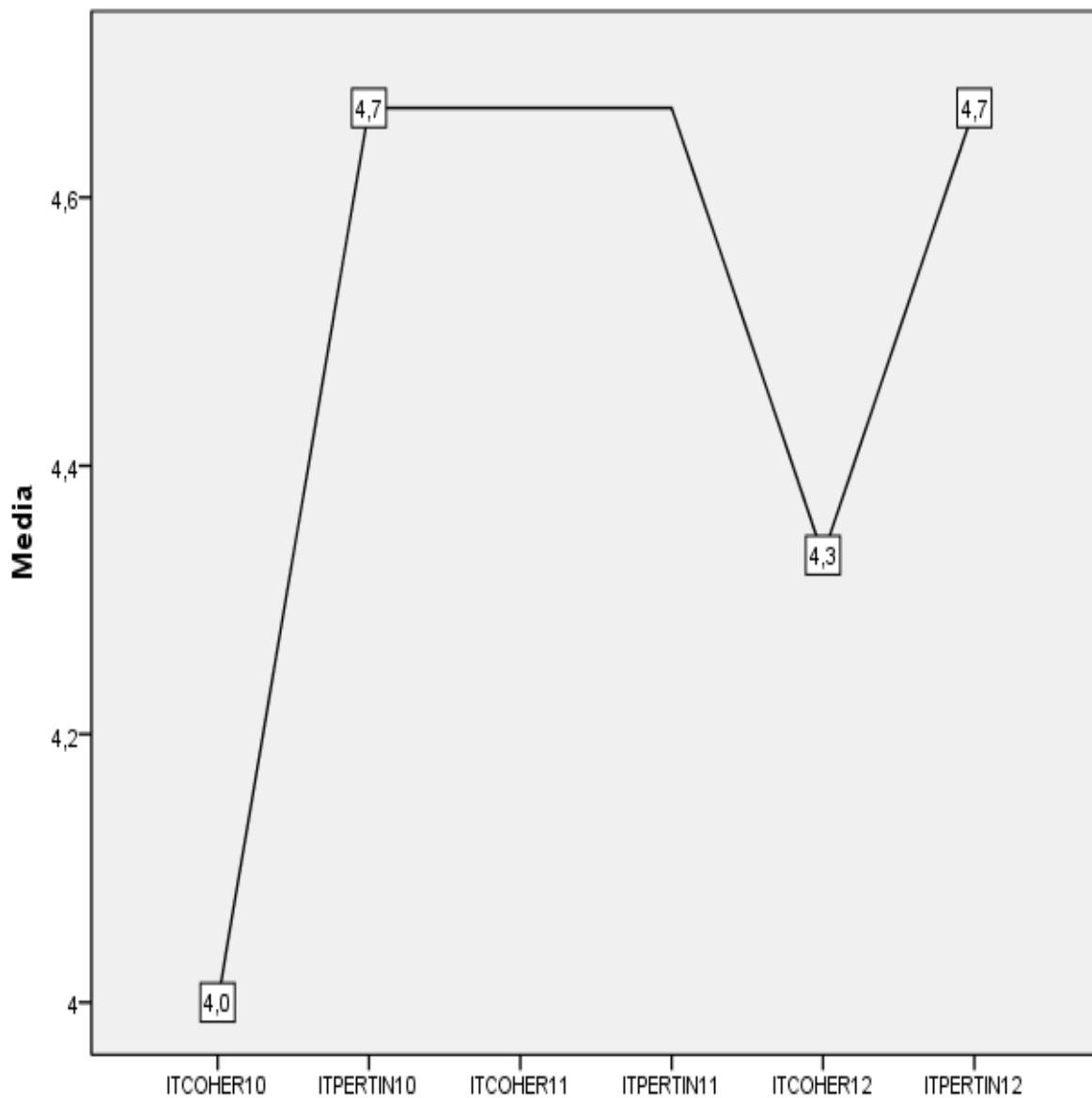
En la figura 1 se aprecian como puntuaciones más débiles las correspondientes a las afirmaciones #1y 3 en el criterio de coherencia; indicando modificación parcial. El resto de las afirmaciones evidencian un puntaje entre el rango de 4.0 a 5.0 indicando su conservación con mínimos ajustes.

Figura 2. Categorización (Componente Emocional)

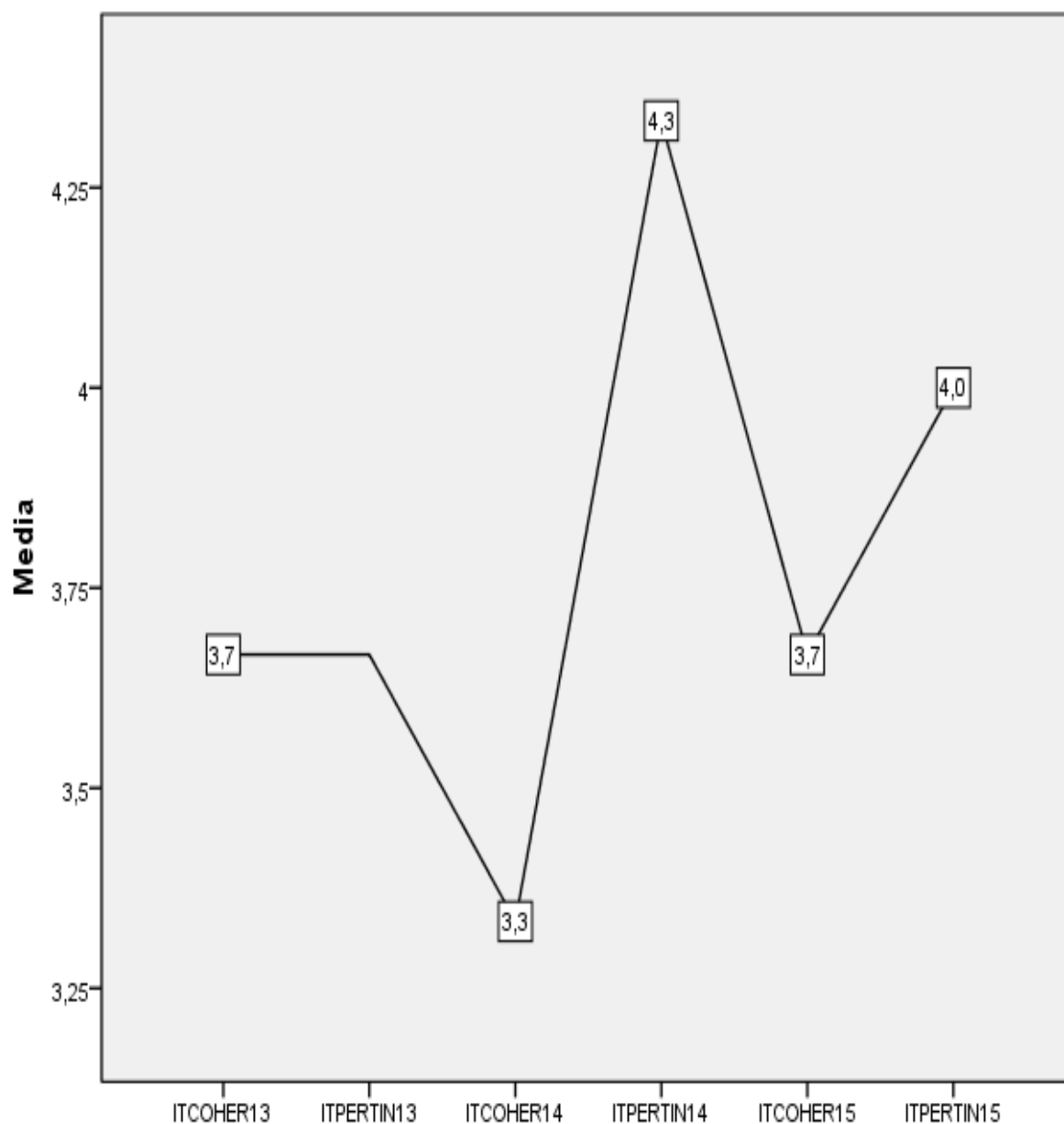
Tal como puede observarse en la figura 2, las puntuaciones más débiles las correspondientes a las afirmaciones #5 y 6 en el criterio de pertinencia; indicando modificación parcial. El resto de las afirmaciones evidencian un puntaje entre el rango de 4.0 a 5.0 indicando su conservación con mínimos ajustes.

Figura 3. Categorización (Componente Evaluativo)

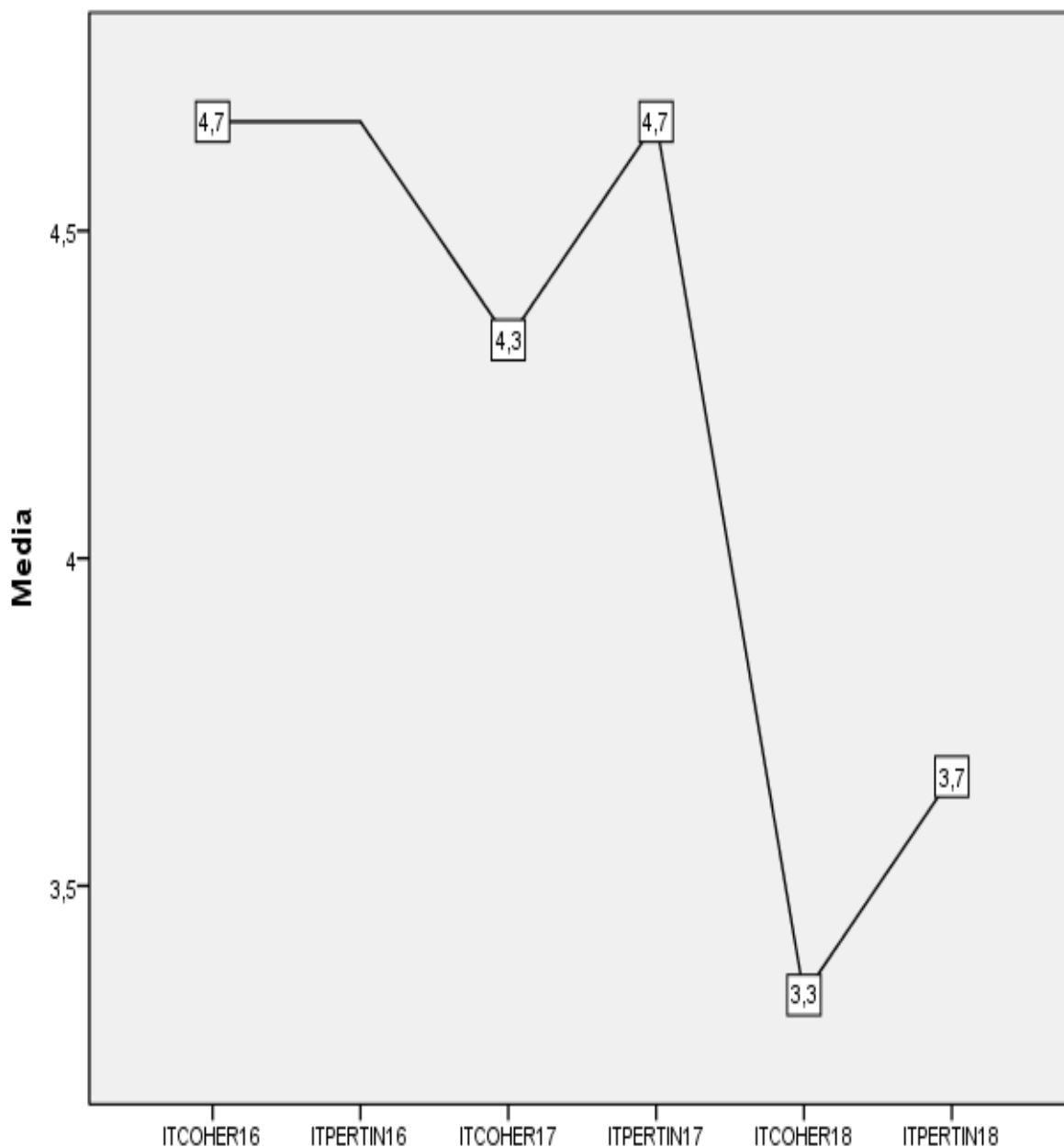
Con relación a la figura 3 se aprecian como puntuaciones más altas las correspondientes a las afirmaciones #7 en el criterio de pertinencia y #8 en el criterio de coherencia; indicando su conservación con mínimos ajustes. El resto de las afirmaciones evidencian un puntaje entre el rango de 3.0 a 3.9 indicando modificación parcial.

Figura 4. Identificación (Componente Cognitivo)

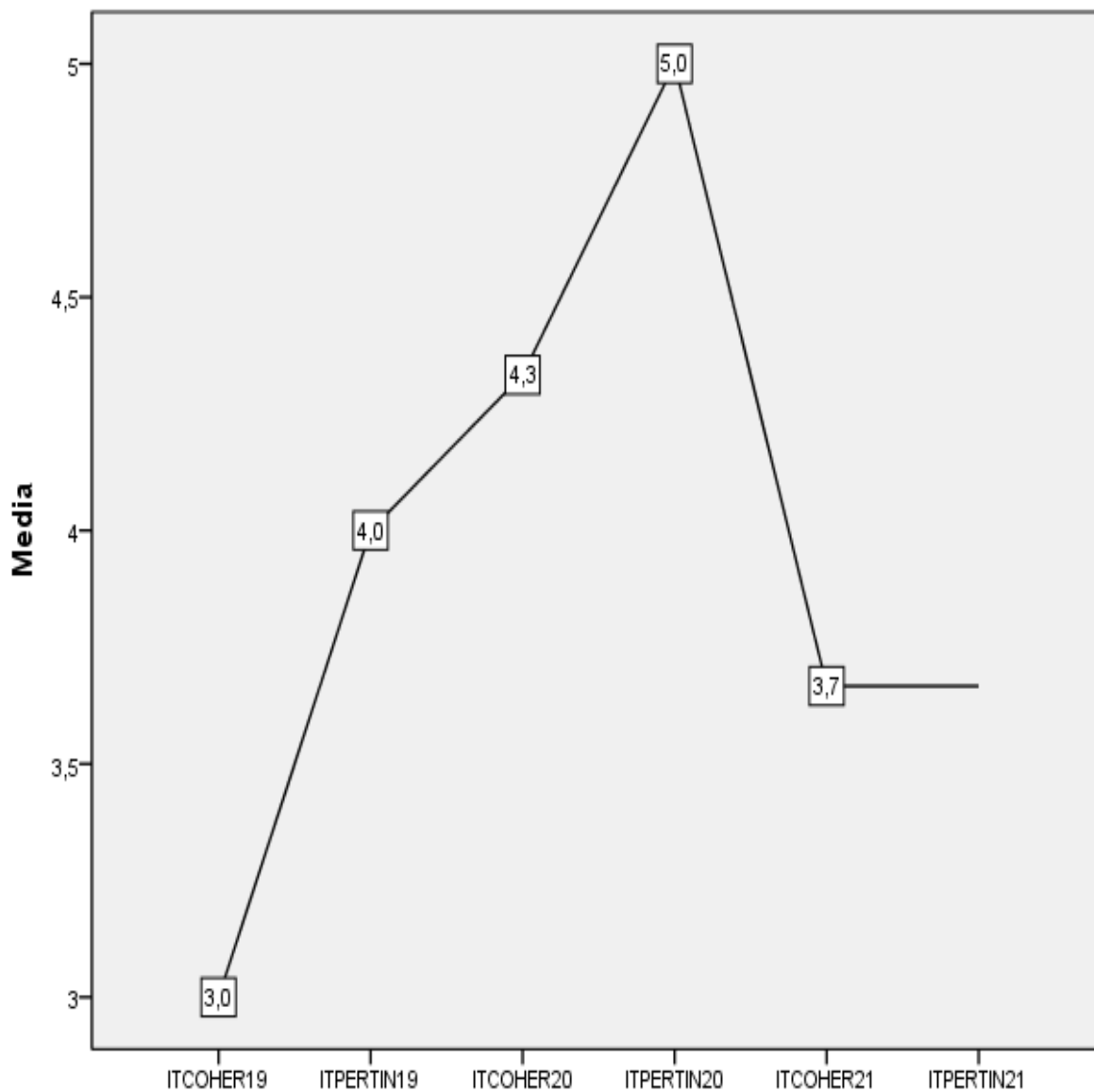
En la figura 4 puede observarse que las afirmaciones tienen una puntuación entre el rango de 4.0 a 5.0 en los criterios de pertinencia y coherencia; indicando su conservación con mínimos ajustes.

Figura 5. Identificación (Componente Emocional)

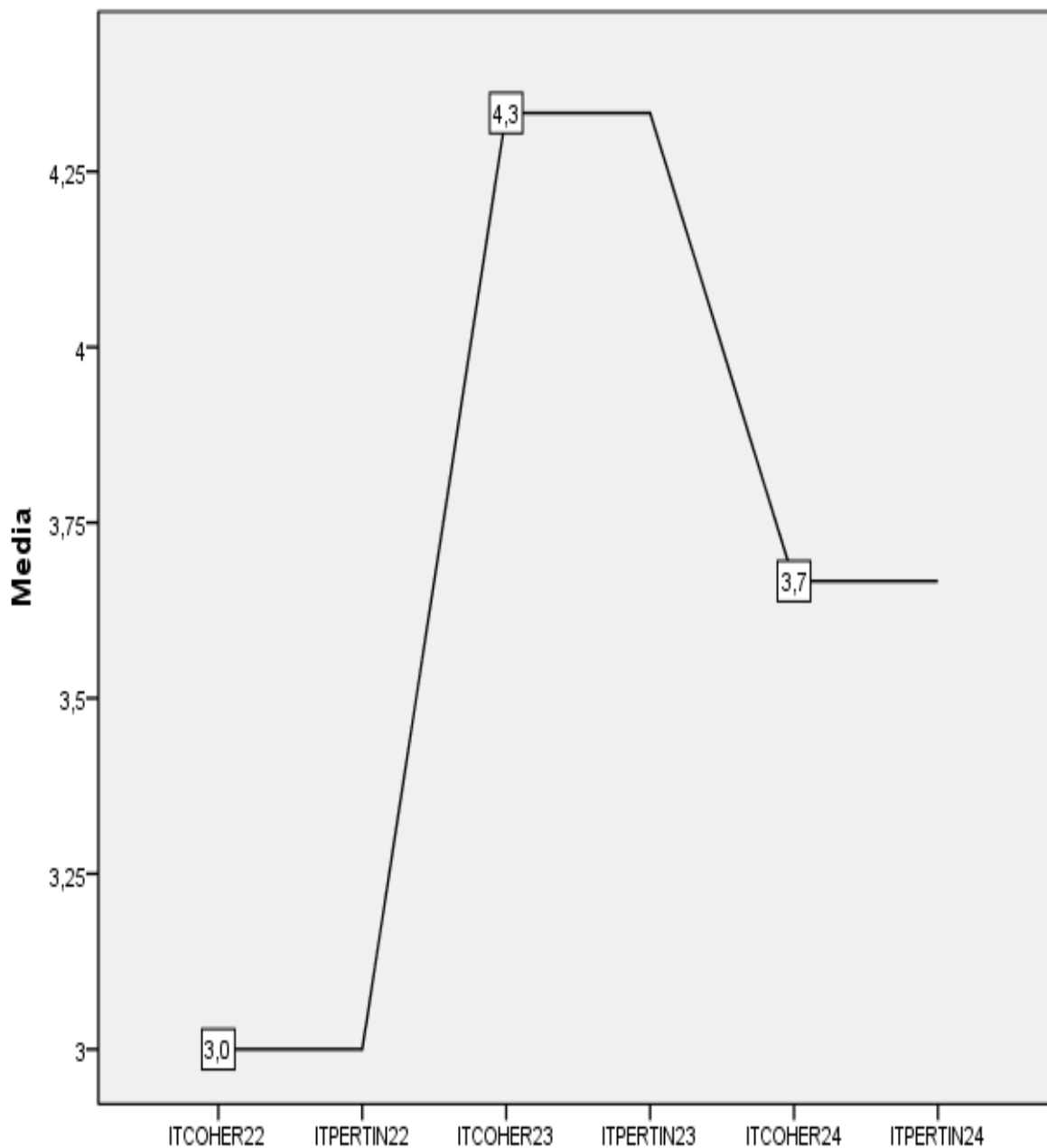
Se aprecian como puntuaciones más alta la correspondiente a la afirmación #14 y 15 en el criterio de pertinencia; indicando su conservación con mínimos ajustes, tal como lo muestra la figura 5. El resto de las afirmaciones evidencian un puntaje entre el rango de 3.0 a 3.9 indicando modificación parcial.

Figura 6. Identificación (Componente Evaluativo)

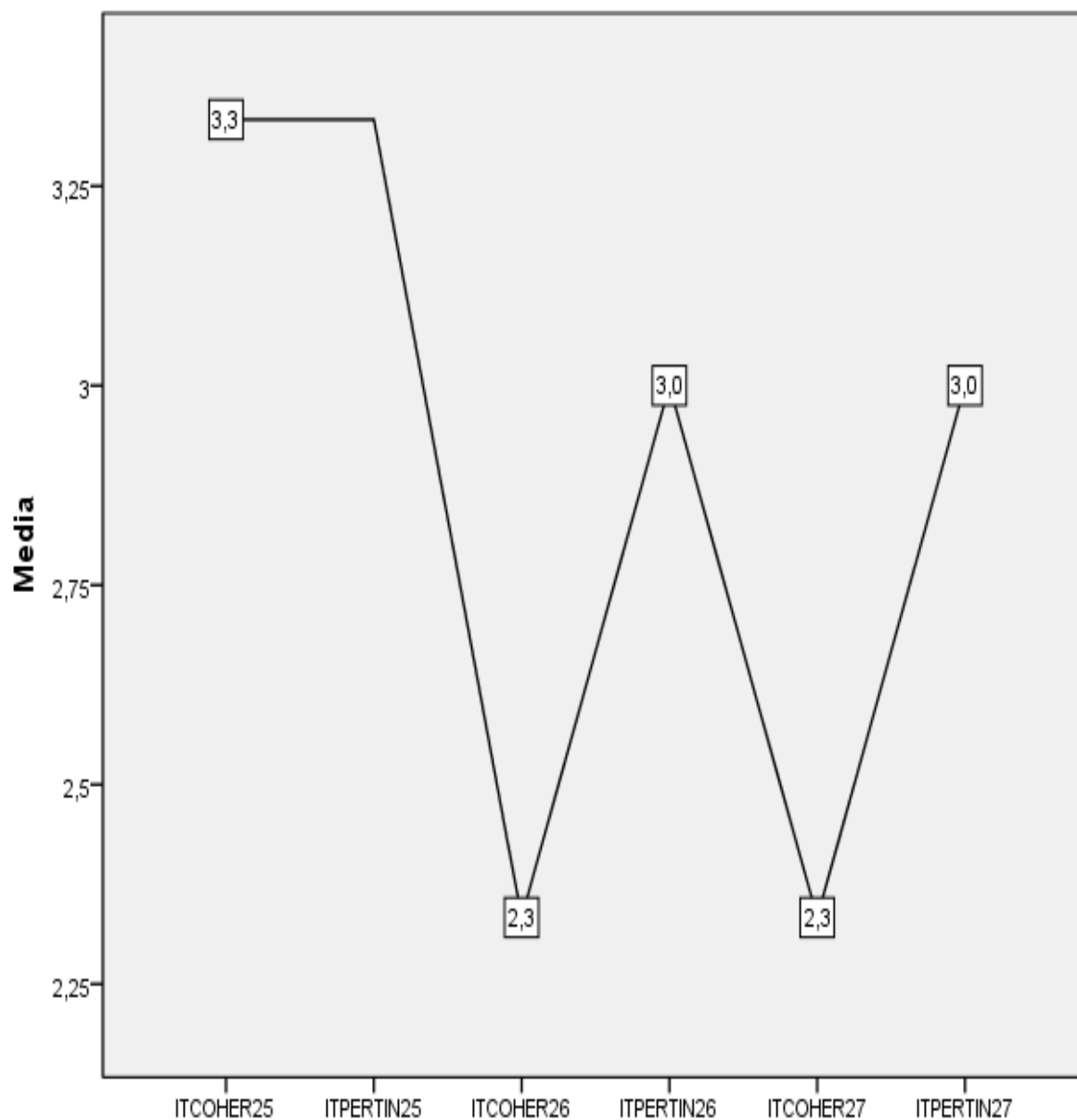
En la figura 6 se puede apreciar como puntuaciones más débiles las correspondientes a la afirmación #18 en los criterios de coherencia y pertinencia; indicando modificación parcial. El resto de las afirmaciones evidencian un puntaje entre el rango de 4.0 a 5.0 indicando su conservación con mínimos ajustes.

Figura 7. Comparación (Componente Cognitivo)

Se aprecia en la figura 7 como puntuaciones más débiles las correspondientes a las afirmaciones #19 en los criterios de coherencia y la afirmación #21 en los criterios de coherencia y pertinencia; indicando modificación parcial. El resto de las afirmaciones evidencian un puntaje entre el rango de 4.0 a 5.0 indicando su conservación con mínimos ajustes.

Figura8. Comparación (Componente Emocional)

En la figura 8 se aprecian como puntuaciones más altas la correspondiente a la afirmación #23 en los criterios de coherencia y pertinencia; indicando su conservación con mínimos ajustes. El resto de las afirmaciones evidencian un puntaje entre el rango de 3.0 a 3.9; indicando modificación parcial.

Figura 9. Comparación (Componente Evaluativo)

En la Figura 9 finalmente, se observa que las afirmaciones tienen una puntuación entre el rango de 0 a 2.9 y de 3.0 a 3.9 en los criterios de pertinencia y coherencia; indicando que se desecha o por el contrario indicando modificación parcial.

Análisis de fiabilidad. A continuación se presenta el análisis de fiabilidad de la escala EMIS, donde se evidencia su nivel de la consistencia interna teniendo en cuenta las variables evaluadas en cada ítem de la escala fiabilidad.

Escala: Todas Las Variables

Resumen del procesamiento de los casos

	N	%
Casos Válidos	3	100,0
Excluidos ^a	0	,0
Total	3	100,0

a. Eliminación por lista basada en todas las variables del procedimiento.

Estadísticos de fiabilidad

Alfa de Cronbach	N de elementos
,89	54

13. ANÁLISIS DE LA CONSISTENCIA INTERNA DE LA ESCALA EMIS

En la Escala EMIS el análisis de la confiabilidad derivada de la consistencia interna entre las calificaciones de los jueces a cada uno de los 27 ítems en términos de su coherencia y pertinencia se considera en un nivel alto de α : 0.89 en una escala de 0 a 1. Estos resultados brindan evidencia de la consistencia interna y se enriquecen con el análisis de componentes principales asociados a la Validez de Constructo de la Escala EMIS. En donde se puede considerar en primer lugar, las características de la población seleccionadas como centrales para la elaboración de las afirmaciones, que en este caso incluyen aspectos como: la decisión voluntaria a dejar las armas, el decidir reintegrarse a la vida civil, acogerse a las disposiciones del gobierno en cuanto a procesos jurídicos y la coordinación de acciones dirigidas a mejorar su calidad de vida y bienestar social, así como su compromiso con los objetivos de paz y reconciliación; fueron consideradas por los jueces como significativamente pertinentes para evaluar la identidad social de la población escogida.

Extrapolando los postulados teóricos e investigativos evidenciados en el estado del arte hacia los aspectos establecidos en la escala para elaborar las afirmaciones, se releja en lo evaluado por los jueces el alto grado de pertinencia que tiene el referirse a realidades como “acogerse a las disposiciones jurídicas del gobierno y a sus acciones dirigidas a mejorar su calidad de vida y bienestar social y el decidir la reintegración a la vida civil”; puesto que de este tipo de afirmaciones dependería en gran parte el visualizar un posible riesgo de reinserción a la vida delictiva en caso de observarse una tendencia al desacuerdo en este aspecto. Esto teniendo en cuenta que las investigaciones realizadas con población desmovilizada, el mayor detonante en

la reinserción delictiva de esta población es la falta de garantías gubernamentales observadas para mejorar su calidad de vida.

Por otro lado, se tiene que los elementos que estructuran la base teórica de los conceptos relacionados con la Identidad Social como lo son: la categorización, la identificación y la comparación y sus respectivos componentes tales como: el componente cognitivo, emocional y evaluativo; resultaron reflejar a criterio de los jueces un mayor nivel de pertinencia que de coherencia a la hora de ser trabajados en dicha población, debido a que inicialmente las afirmaciones se habían estructurado con variabilidad de tiempo (pasado, presente y futuro); lo que impedía presentar solidez en el momento de reflejar el tipo de población en las afirmaciones en este caso desmovilizados o reinsertados. A su vez los jueces determinaron que el manejo del vocabulario en la escala resultaba algo elevado para el tipo de población con la que se busca trabajar; de igual forma se plantearon sugerencia para trabajar afirmaciones negativas con el fin de evitar respuestas tendenciosas.

En relación a lo anterior, y ante las observaciones realizadas por los jueces, se hizo pertinente revisar algunos conceptos teóricos y ser más concretos al reflejar en cada afirmación la esencia de cada noción, especialmente los referentes a la dimensión de identificación y al componente emocional, a este último se realizaron ajustes como el incluir emociones de tipo negativa las cuales no estaban presente dentro de las afirmaciones; de igual forma algunas afirmaciones se modificaron teniendo en cuenta las observaciones de los jueces, pues apuntaban más a un componente evaluativo que emocional teniendo en cuenta que según lo planteado por Tajfel a nivel teórico, las emociones se referencian específicamente al amor, odio, agrado o

desagrado, miedo, alegría, etc; hacia el propio grupo o grupos que mantienen cierta relación con él; teniendo así una mayor coherencia entre la teoría y la población objeto de estudio.

Por su parte en cuanto a la dimensión de identificación también se realizaron ajustes de las afirmaciones en cuanto al carácter singular o plural de estas; puesto que a partir de la teoría de Tajfel se puede observar que parte de lo que piensa el hombre está regido por un “nosotros” y otras veces por un “yo”. Así entonces a veces piensa como miembro de un grupo y otras como individuo de un grupo.

Una vez realizada esta fase, se realizaron los ajustes pertinentes; a partir de esto se pretende realizar la prueba piloto de la escala con una población de 100 participantes que se encuentren en condición de desmovilizados de las Autodefensas Unidas De Colombia (AUC).

14. RESULTADOS

A partir del trabajo realizado se presentan a continuación los resultados aplicados a cada objetivo formulado.

Por el objetivo uno, *“Diseñar con base en la fundamentación teórica, una Escala para la Medición de la Identidad Social en Desmovilizado de las Autodefensas Unidad de Colombia, vinculados al Programa de Justicia y Paz”*; se logro configurar una Escala de Medición de la Identidad Social desde los postulados teóricos de Henry Tajfel (1984), esta escala cuenta con 27 ítems distribuidos en 3 dimensiones: Categorización, Identificación y Comparación; así mismo estas se encuentran enmarcadas en 3 componentes: componente Cognitivo, Emocional y Evaluativo.

En el segundo objetivo, *“Validar por Jueces, la Escala de Medición de la Identidad Social en Desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia, vinculados al Programa de Justicia y Paz”*. Se logro la revisión por 3 jueces expertos: Dra. Marina Martínez, Dr. Leider Utria y la Dra. Vanessa Smith; quienes tienen un amplio conocimiento y experiencia en la psicología social. Estos jueces, realizaron sus observaciones sobre los ítems diseñados a través del Formato de Evaluación por Jueces Expertos, con el fin de validar dichos ítems.

Posterior a esto, en el tercer objetivo se pretendía “*Analizar la consistencia interna de la Escala de Medición de la Identidad Social en Desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia, vinculados al Programa de Justicia y Paz*”. En este punto se logro realizar el análisis estadístico de las calificaciones dadas por los jueces expertos en la evaluación, tomando junto con estas las observaciones para realizar los ajustes pertinentes.

En el cuarto y último objetivo, “*Realizar ajustes a la Escala de Medición de la Identidad Social en Desmovilizados de las Autodefensas Unidas de Colombia, vinculados al Programa de Justicia y Paz*”. Se logro hacer los ajustes correspondientes de acuerdo a las precisiones técnicas y conceptuales dadas por los jueces expertos; logrando una mayor coherencia y pertinencia en cada una de las afirmaciones.

Por otro lado, a partir del proceso desarrollado en la validación por jueces y análisis de los resultados; se puede afirmar la comprobación de la hipótesis H1 equivalente a que “*Los niveles de consistencia interna entre jueces para los ítems de la Escala de Medición de la Identidad Social (EMIS) son superiores a (0,69)*”. Lo cual indica que la consistencia interna de la Escala se encuentra en un promedio alto.

15. CONCLUSIONES

Dado la investigación realizada en las fases de Diseño, Validación por Jueces y Análisis de Consistencia Interna de la Escala; Podemos concluir que:

- La Escala EMIS tuvo un diseño adecuado y pertinente para la medición de la Identidad Social en Población Desmovilizada.
- La escala EMIS, al ser evaluada por jueces, logró unos aportes significativos por parte de estos, teniendo en cuenta que se realizaron ajustes para lograr una mayor coherencia y pertinencia entre los ítems o afirmaciones trabajadas y los conceptos teóricos que respaldan dichos ítem.
- Una vez analizada la escala de Identidad Social, los resultados indican que esta tiene una consistencia interna en promedio de 0.89, referida en el rango de 0 a 1.
- Dado estos resultados, es importante destacar que la construcción de la Escala EMIS tuvo un fundamento teórico en lo planteado por Henri Tajfel, en cuanto a la teoría de Identidad Social; respondiendo adecuadamente en su análisis a lo esperado, ya que se logró establecer relación entre la teoría y los ítems desarrollados.

16. RECOMENDACIONES

- Continuar con la tercera fase inicialmente planteada dentro del proyecto investigativo, concerniente a la aplicación de la prueba piloto en la población Desmovilizada de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC).
- Darle igualmente continuidad al proceso mediante la estandarización de la escala EMIS, con lo cual se espera tener herramientas para trabajar en los procesos de desmovilización y reintegración social, de la población que ha estado vinculada al conflicto, especialmente una vez se entre en un proceso en el marco de un posible posconflicto.
- Profundizar en los procesos de identidad social, no solo en las personas que se han desmovilizado por parte de los grupos de Autodefensas, también de los demás actores que han participado en el conflicto Colombiano, con el fin de diseñar programas que faciliten la desmovilización y la reintegración social, mediante el fortalecimiento de procesos de inclusión social y acogida, tanto en el ámbito cultural, como en aspectos más de la cotidianidad; como el de la familia y el laboral.

17. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Acuerdo de Santa Fe de Ralito para Contribuir a la Paz de Colombia. Recuperado de:
http://estaticos.elmundo.es/documentos/2003/04/guerras_olvidadas/santafederalito.pdf

Agudelo, G. 2007. Reconstrucción analítica del proceso de desarme, desmovilización y reinserción con las Autodefensas Unidas de Colombia, 2002-2007[Documento en línea.] recuperado de:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=86112678006>

Arjona, A. y Starthis, K (2006). Preliminary Results of a Survey of Demobilized Combatants in Colombia. Yale University. Recuperado de: <http://stathis.research.yale.edu/documents/Report5-06.pdf>

Arnson, C; Bermúdez, J; Echeverry, D; Henifin, D; Rangel, A y Valencia, L (2007). Los procesos de paz en Colombia: Múltiples negociaciones, múltiples actores. Recuperado de:
http://www.wilsoncenter.org/sites/default/files/LAP_PDF.indd.pdf

Ávila, J; Madariaga, C (2010). Redes Personales Y Dimensiones De Apoyo En Individuos Desmovilizados Del Conflicto Armado. Universidad del norte. Barranquilla. Documento recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=21315106009>

Canalsolidario.org (2004). Origen y Desarrollo de los Grupos Paramilitares. Recuperado de:
<http://www.canalsolidario.org/noticia/origen-y-desarrollo-de-los-grupos-paramilitares/5100>

Canto, J y Moral F. (2005). El sí mismo desde la teoría de la identidad social. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=271020873006>

Caramés, A. y Sanz, E. DDR (2009). Análisis de los programas de DDR existentes en le mundo durante 2008. Bellaterra: Escola de Cultura de Pau, 2009.

Castro, G (2007). Jóvenes: la identidad social y la Construcción de la memoria. Recuperado de:
<http://www.scielo.cl/pdf/udecada/v15n26/art02.pdf>

Comisión Interamericana de los Derechos Humanos (2004). Informe Sobre El Proceso De Desmovilización En Colombia. III- Contexto: Origen Y Características Del Conflicto Armado Interno En Colombia. Recuperado de: <http://www.cidh.org/countryrep/colombia04sp/indice.htm>

Congreso Internacional De Desarme, Desmovilización Y Reintegración (CIDDR). (2009). La Contribución de Cartagena al Desarme, Desmovilización y Reintegración. Cartagena/Colombia. Recuperado de: <http://www.ideaspaz.org/portal/media/docs/cartagenacontribution.pdf>

Correa, A; Palacio, J; Jiménez, S; Díaz, M. (2009) (2009). Desplazamiento interno forzado, Restablecimiento Urbano e identidad social. Cap. 2; Pág. 40-70. Barranquilla: Ediciones Uninorte.

De la Espriella, R y Falla, J. (2009). Reflexiones sobre la atención en salud mental de desmovilizados de grupos armados en Colombia Documento en línea.] Recuperado de:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=80615421002>

Diario el país: [Documento en Línea] recuperado de:
<http://www.elpais.com.co/elpais/judicial/noticias/desmovilizados-sufren-estigma-su-pasado-en-colombia-0.2010>)

Documento Conpes. Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales. Pág 18. 2008. recuperado de:
http://www.reintegracion.gov.co/es/proceso_ddr/documents/manuales/documento_conpes_reintegracion_numero_3554.pdf

Documento Conpes. Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales. Pág 20. 2008. recuperado de:
http://www.reintegracion.gov.co/es/proceso_ddr/documents/manuales/documento_conpes_reintegracion_numero_3554.pdf

Gómez, L. Construcción de la identidad Personal. Documento recuperado de:
http://icauacm.bravehost.com/construccion_identidad_personal.pdf

Gómez, N (2005). El Análisis Sobre La Identidad Social De Jóvenes Bogotanos A Través De Documentos Producidos Entre 1996-2003. Recuperado de: <http://200.69.103.48/comunidad/dependencias/facultades/cienciasyeducacion/liclenguasmodernas/topgrade/Documentos/Analisis%20sobre%20la%20Identidad%20Social%20de%20los%20Jovenes.pdf>

Grupo De Investigación: Cultura Política, Instituciones Y Globalización (2008). Paramilitarismo, Desmovilización Y Reinserción La Ley de Justicia y Paz y sus implicaciones en la Cultura Política, la Ciudadanía y la Democracia en Colombia. Recuperado de: http://www.ciase.org/apc-aa-files/66666364653434343434343434343434/Paramilitarismo__desmovilizaci_n_y_reinserci_n_con_las_correcciones_de_DIANA_26_de_sep..pdf

Jaramillo, M. Reflexiones sobre los "usos" y "abusos" de la verdad, la justicia y la reparación en el proceso de Justicia y Paz colombiano (2010). [Documento en línea.] Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=77719013002>

Jiménez, S; Abello, R, Palacio, J (2002) “identidad social y restablecimiento urbano de población exiliada internamente en Colombia *primeros resultados de un estudio de caso*”. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/268/26811208.pdf>.

Mercado, A y Hernández, A (2010). El Proceso de Construcción de la Identidad Colectiva. Recuperado de: http://convergencia.uaemex.mx/rev53/pdf/13_Asael%20Mercado%20Maldonado.pdf

Nussio, E (2009). ¿Reincidir o no? Conceptos de la literatura internacional aplicados al caso de desarme, desmovilización y reintegración de las Autodefensas Unidas de Colombia. Recuperado de: <http://www.derecho.unal.edu.co/unijus/pj26/9Reincidir.pdf>

Paramo, T. (2004). Comunicación, Globalización E Identidad Social. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=72610405>

Rocca, S y Brewer, M (2002). “Social Identity Complexity”. Recuperado de: <http://www.the5f.com/public/social%20identity%20complexity%202.pdf>

Rummens, J. (2001). An Interdisciplinary Overview of Canadian Research on Identity. Recuperado de: http://canada.metropolis.net/events/ethnocultural/publications/identity_e.pdf

Smith, C. (2002) escala de identidad étnica Multigrupo (EIEM) en el contexto costarricense. Recuperado de: <http://redalyc.uaemex.mx/pdf/435/43510505.pdf>

Tajfel, H (1984). Categorización Social, Identidad Social y Comparación Social. En Grupos Humanos y Categorías Sociales. (PP. 291-305). Barcelona: Herder.

Tajfel y Turner. Identidad social. Recuperado de:
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/Iri/trujillo_g_da/capitulo1.pdf

Theidon, K. (2007). Transitional Subjects: The Disarmament, Demobilization and Reintegration of Former Combatants in Colombia. Recuperado de:
http://www.fas.harvard.edu/~anthro/theidon/theidon_pdf/theidon_IJTJ.pdf

Theidon, K y Betancourt, P. (2006). Transiciones Conflictivas: Combatientes Desmovilizados en Colombia. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/anpol/v19n58/v19n58a04.pdf>

Toscano, J y Madariaga, C (2010). Redes personales y dimensiones de apoyo en individuos desmovilizados de conflicto armado. Universidad del norte. Colombia. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21315106009NDIVID>

Tovar, C; Galindo, L y Guzmán, R. (2008). Desmovilización y convivencia local: el punto de vista de las comunidades receptoras. Recuperado de:
<http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=67940207>

Valencia, G (2007). Reconstrucción analítica del proceso de desarme, desmovilización y Reinserción (DDR) con las Autodefensas Unidas de Colombia, 2002-2007. Universidad de Antioquia, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86112678006>

Y, Charles (2000). Cómo funcionan las categorías. Cap. 3 Argentina. Ed. manantial

ANEXOS

➤ Anexo #1: Primera Escala

ESCALA DE MEDICIÓN DE IDENTIDAD SOCIAL EN DESMOVILIZADOS DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA VINCULADOS AL PROGRAMA DE JUSTICIA Y PAZ

Instrucciones: A continuación se presentan una serie de afirmaciones. Para responder debe tener en cuenta lo siguiente: No pensar mucho en el contenido de las preguntas ni tardar mucho en contestarlas, utilizar lo menos posible la opción “Ni de acuerdo(4)- ni en desacuerdo” (3) y no omitir preguntas. Contestar sinceramente. Ninguna respuesta es “buena” o “mala”. La escala contiene 6 (seis) opciones de única respuesta, la cual se debe escoger entre las siguientes.

Total Desacuerdo (TD: 1)	Moderado Desacuerdo (MD: 2)	Desacuerdo (D: 3)	Acuerdo (A: 4)	Moderado Acuerdo (MA: 5)	Total Acuerdo (TA: 6)
---	--	------------------------------	---------------------------	---	--------------------------------------

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
1. Considero como desmovilizados a quienes han decidido dejar voluntariamente la lucha armada.	1	2	3	4	5	6

2. Pienso que las personas que están desmovilizadas merecen especial amparo por parte del Estado.	1	2	3	4	5	6
3. Entiendo que quienes se desmovilizaron están comprometidos en vincularse nuevamente a la vida civil.	1	2	3	4	5	6
4. Me siento contento porque la población desmovilizada puede tener una reintegración a la sociedad.	1	2	3	4	5	6
5. Me agrada que los procesos de reinserción social para los desmovilizados sean liderados por el Estado colombiano.	1	2	3	4	5	6
6. Siento que los desmovilizados han aportado a la sociedad con su participación en el proceso de paz.	1	2	3	4	5	6
7. Considero el proceso de Justicia y Paz efectivo para consolidar los objetivos de paz y reconciliación.	1	2	3	4	5	6
8. Es bueno que la población desmovilizada asuma responsabilidad legal por actos delictivos cometidos durante la lucha armada.	1	2	3	4	5	6
9. Veo como efectiva la desmovilización para mejorar la calidad de vida y el bienestar social de los reinsertados.	1	2	3	4	5	6

10. Soy consciente que como parte de la población desmovilizada formo parte de un proceso de reintegración a la vida civil.	1	2	3	4	5	6
11. Considero que pertenecer a la población desmovilizada me convierte en actor político importante ante el conflicto social.	1	2	3	4	5	6
12. Pienso que estar afiliado a un proceso de desmovilización me permitirá mejorar mi calidad de vida y bienestar social.	1	2	3	4	5	6
13. Me siento satisfecho que por formar parte del grupo que se ha desmovilizado.	1	2	3	4	5	6
14. Siento un fuerte compromiso como reinsertado con la oportunidad de reintegrarme a la sociedad.	1	2	3	4	5	6
15. Me agrada la afiliación al proceso de Justicia y Paz para lograr la reinserción social de los reinsertados.	1	2	3	4	5	6
16. Como desmovilizado veo el proceso de Justicia y Paz como el camino correcto para lograr mi reintegración a la vida civil.	1	2	3	4	5	6
17. Estoy orgulloso de haberme desmovilizado puesto que considero importante la solución pacífica de las	1	2	3	4	5	6

diferencias.						
18. Estoy satisfecho como reinsertado de haber asumido la responsabilidad legal por situaciones pendientes con el estado.	1	2	3	4	5	6
19. Pienso que ser desmovilizado contribuirá a mejorar mi calidad de vida y bienestar a diferencia de la población que se mantiene en conflicto.	1	2	3	4	5	6
20. Considero que ser desmovilizado brinda oportunidades y beneficios que no otorga el seguir formando parte de los grupos al margen de la ley.	1	2	3	4	5	6
21. Creo que formar parte de los reinsertados me permite tener una mejor calidad vida frente a quienes se mantienen en el conflicto.	1	2	3	4	5	6
22. Me agrada saber que los reinsertados tenemos un trato especial dentro del proceso de reinserción.	1	2	3	4	5	6
23. Siento que como desmovilizados podemos aportar más a la solución de los problemas sociales que si nos mantenemos en el conflicto.	1	2	3	4	5	6
24. Me satisface ser desmovilizado puesto que brinda mayores beneficios que permanecer en grupos al margen de la ley.	1	2	3	4	5	6

25. Es mejor ser desmovilizado que parte de una lucha armada frente al conflicto social.	1	2	3	4	5	6
26. Es bueno ser desmovilizado puesto que estamos en un proceso de reinserción social en contraste con los grupos al margen de la ley.	1	2	3	4	5	6
27. Es efectivo estar en el proceso de paz como desmovilizado y no ser parte de grupos al margen de la ley.	1	2	3	4	5	6

➤ **Anexo #2: Formatos de Validación de Ítems por Jueces**

FORMATO DE EVALUACIÓN DE JUECES EXPERTOS

Decisión que se realiza según los siguientes criterios:

- | | |
|--|---|
| ➤ Ítem que obtiene puntuación promedio entre 0 y 2.9 | SE DESECHA |
| ➤ Ítem que obtiene puntuación promedio entre 3.0 y 3.9 | SE MODIFICA PARCIALMENTE |
| ➤ Ítem que obtiene puntuación promedio entre 4.0 y 5.0 | SE CONSERVA EL ITEM CON AJUSTES MÍNIMOS |

La evaluación se lleva a cabo teniendo en cuenta los siguientes criterios conforme la traducción al español del instrumento:

- **Coherente:** Si tiene conexión lógica con el tema y el objetivo.
- **Pertinente:** Si corresponde o no al tema y objetivo.
- **Observaciones:** Por favor escriba todas aquellas consideraciones que considere pertinentes.

RECUERDE QUE LA CALIFICACIÓN MÍNIMA POR ITEM ES DE 0.0 Y LA MÁXIMA 5

- JUEZ #1

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
CATEGORIZACIÓN (Aspecto Cognitivo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
1. Considero como desmovilizados a quienes han decidido dejar voluntariamente la lucha armada.	3	3	La categorización se basa en atribuir rasgos intrínsecos a las personas por pertenecer a un grupo, lo cual no queda claro en estos ítems. Se sugiere utilizar expresiones como “los desmovilizados son ” El ítem debe reflejar lo que hace que un desmovilizado sea considerado como tal, qué lo caracteriza por pertenecer al grupo.
2. Pienso que las personas que están desmovilizadas merecen especial amparo por parte del Estado.	3	3	
3. Entiendo que quienes se desmovilizaron están comprometidos en vincularse nuevamente a la vida civil.	3	3	
CATEGORIZACIÓN (Aspecto Emocional)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
4. Me siento contento porque la población desmovilizada puede tener una reintegración a la sociedad.	4	4	Revisar redacción, hacerla más comprensible para la población de estudio.
5. Me agrada que los procesos de reinserción social para los desmovilizados sean liderados por el Estado colombiano.	3	3	Estas preguntas son más evaluativas, incluso cognitivas, que emocionales. La palabra sentir o agradar no remiten necesariamente a un estado emocional.
6. Siento que los desmovilizados han aportado a la sociedad con su participación en el proceso de paz.	3	3	

CATEGORIZACIÓN (Aspecto Evaluativo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
7. Considero el proceso de Justicia y Paz efectivo para consolidar los objetivos de paz y reconciliación.	0	0	Esta pregunta no se refiere a la evaluación de la condición de desmovilizado. Evalúa una variable diferente.
8. Es bueno que la población desmovilizada asuma responsabilidad legal por actos delictivos cometidos durante la lucha armada.	4	4	Revisar si la terminología es acorde con el nivel de formación y la comprensión lectora de la población objetivo.
9. Veo como efectiva la desmovilización para mejorar la calidad de vida y el bienestar social de los reinsertados.	4	4	Revisar redacción. Si son reinsertados es porque ya se desmovilizaron. Entonces la pregunta es redundante. Se sugiere reemplazar “reinsertados” por “personas que participan en grupos armados ilegales”.
FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
IDENTIFICACIÓN (Aspecto Cognitivo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
10. Soy consciente que como parte de la población desmovilizada formo parte de un proceso de reintegración a la vida civil.	4	4	Ojo redacción

11. Considero que pertenecer a la población desmovilizada me convierte en actor político importante ante el conflicto social.	4	4	Ojo con las precisiones teóricas. Qué se entiende por conflicto social? Eso será claro para los participantes? Lo mismo ocurre con el concepto actor político
12. Pienso que estar afiliado a un proceso de desmovilización me permitirá mejorar mi calidad de vida y bienestar social.	4	4	Una cosa es el proceso de desmovilización y otra el proceso de reinserción social. A qué se refieren?

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES**IDENTIFICACIÓN (Aspecto Emocional)**

ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
13. Me siento satisfecho que por formar parte del grupo que se ha desmovilizado.	3	3	Estos ítems se refieren a un aspecto emocional. Revisar también la redacción.
14. Siento un fuerte compromiso como reinsertado con la oportunidad de reintegrarme a la sociedad.	3	3	
15. Me agrada la afiliación al proceso de Justicia y Paz para lograr la reinserción social de los reinsertados.	3	3	

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES**IDENTIFICACIÓN (Aspecto Evaluativo)**

ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
16. Como desmovilizado veo el proceso de Justicia y Paz como el camino correcto para lograr mi reintegración a la vida civil.	4	4	No hacer énfasis en el proceso de justicia y Paz, porque esa es otra variable. Es preferible "Haberme desmovilizado fue el camino correcto para..."

17. Estoy orgulloso de haberme desmovilizado puesto que considero importante la solución pacífica de las diferencias.	4	4	Lo mismo ¿qué se está evaluando? La identificación con la desmovilización o la solución pacífica de los conflictos.
18. Estoy satisfecho como reinsertado de haber asumido la responsabilidad legal por situaciones pendientes con el estado.	3	3	

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES**COMPARACIÓN (Aspecto Cognitivo)**

ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
19. Pienso que ser desmovilizado contribuirá a mejorar mi calidad de vida y bienestar a diferencia de la población que se mantiene en conflicto.	5	5	Hablar en presente porque ya son desmovilizados.
20. Considero que ser desmovilizado brinda oportunidades y beneficios que no otorga el seguir formando parte de los grupos al margen de la ley.	5	5	
21. Creo que formar parte de los reinsertados me permite tener una mejor calidad vida frente a quienes se mantienen en el conflicto.	3	3	Este ítem es igual al 19 Pregunto, cuántos grupos de referencia tiene el desmovilizado? Uno es el grupo ilegal, el otro la sociedad civil... ¿Por qué no hacen preguntas de comparación respecto a la sociedad civil?

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES

COMPARACIÓN (Aspecto Emocional)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
22. Me agrada saber que los reinsertados tenemos un trato especial dentro del proceso de reinserción.	3	3	Trato especial respecto a quién. La pregunta podría estar en la parte cognitiva o evaluativa. No señala aspectos emocionales.
23. Siento que como desmovilizados podemos aportar más a la solución de los problemas sociales que si nos mantenemos en el conflicto.	3	3	
24. Me satisface ser desmovilizado puesto que brinda mayores beneficios que permanecer en grupos al margen de la ley.	3	3	
FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
COMPARACIÓN (Aspecto Evaluativo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
25. Es mejor ser desmovilizado que parte de una lucha armada frente al conflicto social.	3	3	
26. Es bueno ser desmovilizado puesto que estamos en un proceso de reinserción social en contraste con los grupos al margen de la ley.	3	3	
27. Es efectivo estar en el proceso de paz como desmovilizado y no ser parte de grupos al margen de la ley.	3	3	Cuál es la diferencia entre bueno y efectivo, sobre todo considerando al participante.

- JUEZ # 2

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES**CATEGORIZACIÓN (Aspecto Cognitivo)**

ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
1. Considero como desmovilizados a quienes han decidido dejar voluntariamente la lucha armada.	5	5	Son preguntas coherentes y pertinentes, sin embargo, a la espera de los resultados de la prueba piloto, deben analizar también la forma en que se pregunta, si se entiende cada palabra de la pregunta. Conceptos como <i>lucha armada</i> , <i>desmovilizados</i> , <i>Estado</i> , <i>vida civil</i> . Son conceptos identificados de forma distinta entre cada grupo. OJO con eso
2. Pienso que las personas que están desmovilizadas merecen especial amparo por parte del Estado.	5	5	
3. Entiendo que quienes se desmovilizaron están comprometidos en vincularse nuevamente a la vida civil.	5	5	

CATEGORIZACIÓN (Aspecto Emocional)

ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
4. Me siento contento porque la población desmovilizada puede tener una reintegración a la sociedad.	5	5	Igual, que el ejercicio anterior. Deben tener cuidado con el uso de algunos conceptos. Se marca como no pertinente, puesto que está afirmativamente. Considero hacer estas preguntas de forma negativa para que el entrevistado tenga tiempo de reflexionar la misma. Deben tener en cuenta el aspecto social en el que están inmersos, la literatura muestra que para ellos, su forma de proceder fue hecha dentro de los límites de la Ley
5. Me agrada que los procesos de reinserción social para los desmovilizados sean liderados por el Estado colombiano.	5	2	
6. Siento que los desmovilizados han aportado a la sociedad con su participación en el proceso de paz.	5	2	

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
CATEGORIZACIÓN (Aspecto Evaluativo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
7. Considero el proceso de Justicia y Paz efectivo para consolidar los objetivos de paz y reconciliación.	4	5	Igual, que el ejercicio anterior. Deben tener cuidado con el uso de algunos conceptos. No olviden el aspecto social en el que están inmersos los actores del conflicto. No afirmen, tampoco nieguen.
8. Es bueno que la población desmovilizada asuma responsabilidad legal por actos delictivos cometidos durante la lucha armada.	4	2	
9. Veo como efectiva la desmovilización para mejorar la calidad de vida y el bienestar social de los reinsertados.	4	2	

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
IDENTIFICACIÓN (Aspecto Cognitivo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
10. Soy consciente que como parte de la población desmovilizada formo parte de un proceso de reintegración a la vida civil.	5	5	Es coherente y pertinente, sin embargo, revisar los conceptos, estos deben ser totalmente claros para el entrevistado, de lo contrario serían respuestas equivocadas. Tener presente conceptos como: <i>reintegración, vida civil, actor político, conflicto social,</i>
11. Considero que pertenecer a la población desmovilizada me convierte en actor político	5	5	

importante ante el conflicto social.			<i>bienestar social, calidad de vida, etc.</i>
12. Pienso que estar afiliado a un proceso de desmovilización me permitirá mejorar mi calidad de vida y bienestar social.	5	5	

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES**IDENTIFICACIÓN (Aspecto Emocional)**

ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
13. Me siento satisfecho que por formar parte del grupo que se ha desmovilizado.	3	3	Mal redactado. No se entiende lo que se quiere preguntar.
14. Siento un fuerte compromiso como reinsertado con la oportunidad de reintegrarme a la sociedad.	2	5	¿Desmovilizado o reinsertado? OJO con los conceptos.
15. Me agrada la afiliación al proceso de Justicia y Paz para lograr la reinserción social de los reinsertados.	4	4	Ojo, con los conceptos. Esta pregunta se puede formular de forma negativa también.

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES

IDENTIFICACIÓN (Aspecto Evaluativo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
16. Como desmovilizado veo el proceso de Justicia y Paz como el camino correcto para lograr mi reintegración a la vida civil.	5	5	Ok
17. Estoy orgulloso de haberme desmovilizado puesto que considero importante la solución pacifica de las diferencias.	5	5	¿Por qué no preguntan también si no se siente orgulloso? Siento que condicionan las respuestas. Aún así, es una buena pregunta.
18. Estoy satisfecho como reinsertado de haber asumido la responsabilidad legal por situaciones pendientes con el estado.	3	3	Cuáles responsabilidades legales, cuales situaciones pendientes con el Estado. Esta pregunta es demasiado abierta sobre todo en una población de estas características.

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
COMPARACIÓN (Aspecto Cognitivo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
19. Pienso que ser desmovilizado contribuirá a mejorar mi calidad de vida y bienestar a diferencia de la población que se mantiene en conflicto.	3	4	Cuál población? Guerrillera? Paramilitar? Bacrim? Muy abierta.

20. Considero que ser desmovilizado brinda oportunidades y beneficios que no otorga el seguir formando parte de los grupos al margen de la ley.	5	5	Ok
21. Creo que formar parte de los reinsertados me permite tener una mejor calidad vida frente a quienes se mantienen en el conflicto.	3	3	No es lo mismo que la 19?

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES**COMPARACIÓN (Aspecto Emocional)**

ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
22. Me agrada saber que los reinsertados tenemos un trato especial dentro del proceso de reinserción.	1	1	Y esto por qué es bueno?
23. Siento que como desmovilizados podemos aportar más a la solución de los problemas sociales que si nos mantenemos en el conflicto.	5	5	Excelente pregunta
24. Me satisface ser desmovilizado puesto que brinda mayores beneficios que permanecer en grupos al margen de la ley.	3	3	Mal redactado.

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES

COMPARACIÓN (Aspecto Evaluativo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
25. Es mejor ser desmovilizado que parte de una lucha armada frente al conflicto social.	2	2	Pregunta muy parcializada, sobre todo, si se la haces precisamente a alguien desmovilizado
26. Es bueno ser desmovilizado puesto que estamos en un proceso de reinserción social en contraste con los grupos al margen de la ley.	2	2	Son prácticamente las mismas preguntas, tenderá a mal interpretarse
27. Es efectivo estar en el proceso de paz como desmovilizado y no ser parte de grupos al margen de la ley.	2	2	

- JUEZ #3

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
CATEGORIZACIÓN (Aspecto Cognitivo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
1. Considero como desmovilizados a quienes han decidido dejar voluntariamente la lucha armada.	3	4	“considero”
2. Pienso que las personas que están desmovilizadas merecen especial amparo por parte del Estado.	4	5	Las personas que están desmovilizadas...
3. Entiendo que quienes se desmovilizaron están comprometidos en vincularse nuevamente a la vida civil.	3	4	Redacción verbos

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
CATEGORIZACIÓN (Aspecto Emocional)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
4. Me siento contento porque la población desmovilizada puede tener una reintegración a la sociedad.	3	5	Revisar la redacción
5. Me agrada que los procesos de reinserción social para los desmovilizados sean liderados por el Estado colombiano.	5	5	
6. Siento que los desmovilizados han aportado a la sociedad con su participación en el proceso de paz.	5	5	

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
CATEGORIZACIÓN (Aspecto Evaluativo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
7. Considero el proceso de Justicia y Paz efectivo para consolidar los objetivos de paz y reconciliación.	3	4	El proceso de justicia y paz aporta soluciones reales..
8. Es bueno que la población desmovilizada asuma responsabilidad legal por actos delictivos cometidos durante la lucha armada.	4	3	Es necesario enfocar desde la identidad social
9. Veo como efectiva la desmovilización para mejorar la calidad de vida y el bienestar social de los reinsertados.	3	4	La desmovilización es una alternativa que tiene impacto positivo en la calidad de vida del reinsertado

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
IDENTIFICACIÓN (Aspecto Cognitivo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
10. Soy consciente que como parte de la población desmovilizada formo parte de un proceso de reintegración a la vida civil.	3	5	La afirmación debe ser más directa
11. Considero que pertenecer a la población desmovilizada me convierte en actor político importante ante el conflicto social.	5	5	
12. Pienso que estar afiliado a un proceso de desmovilización me permitirá mejorar mi calidad de vida y bienestar social.	4	4	Ser parte del proceso de desmovilización es una garantía para reinsertarme satisfactoriamente

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
IDENTIFICACIÓN (Aspecto Emocional)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
13. Me siento satisfecho que por formar parte del grupo que se ha desmovilizado.	5	5	
14. Siento un fuerte compromiso como reinsertado con la oportunidad de reintegrarme a la sociedad.	5	5	
15. Me agrada la afiliación al proceso de Justicia y Paz para lograr la reinserción social de los reinsertados.	4	5	Resaltar la expresión emocional

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
IDENTIFICACIÓN (Aspecto Evaluativo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
16. Como desmovilizado veo el proceso de Justicia y Paz como el camino correcto para lograr mi reintegración a la vida civil.	5	5	
17. Estoy orgulloso de haberme desmovilizado puesto que considero importante la solución pacífica de las diferencias.	4	5	Reducir extensión de la afirmación
18. Estoy satisfecho como reinsertado de haber asumido la responsabilidad legal por situaciones pendientes con el estado.	4	5	Reducir extensión de la afirmación

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
COMPARACIÓN (Aspecto Cognitivo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
19. Pienso que ser desmovilizado contribuirá a mejorar mi calidad de vida y bienestar a diferencia de la población que se mantiene en conflicto.	1	3	Hay dos afirmaciones independientes
20. Considero que ser desmovilizado brinda oportunidades y beneficios que no otorga el seguir formando parte de los grupos al margen de la ley.	3	5	Reducir la extensión de la afirmación
21. Creo que formar parte de los reinsertados me permite tener una mejor calidad vida frente a quienes se mantienen en el conflicto.	5	5	

FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
COMPARACIÓN (Aspecto Emocional)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
22. Me agrada saber que los reinsertados tenemos un trato especial dentro del proceso de reinsertación.	5	5	
23. Siento que como desmovilizados podemos aportar más a la solución de los problemas sociales que si nos mantenemos en el conflicto.	5	5	

24. Me satisface ser desmovilizado puesto que brinda mayores beneficios que permanecer en grupos al margen de la ley.	5	5	
FORMATO DE VALIDACIÓN DE ITEMS POR JUECES			
COMPARACIÓN (Aspecto Evaluativo)			
ITEMS	COHERENTE	PERTINENTE	OBSERVACIONES
25. Es mejor ser desmovilizado que parte de una lucha armada frente al conflicto social.	5	5	
26. Es bueno ser desmovilizado puesto que estamos en un proceso de reinserción social en contraste con los grupos al margen de la ley.	2	4	La afirmación esta desarticulada
27. Es efectivo estar en el proceso de paz como desmovilizado y no ser parte de grupos al margen de la ley.	2	4	Es una deducción implícita pero es necesaria llevarla a una expresión mas directa

➤ **Anexo #3: Ajustes de la Escala****ESCALA DE MEDICIÓN DE IDENTIDAD SOCIAL EN DESMOVILIZADOS DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA VINCULADOS AL PROGRAMA DE JUSTICIA Y PAZ****Institución:** Universidad de la Costa**Objetivo:** Evaluar la identidad social de la población adulta desmovilizada vinculada al Programa de Justicia y Paz.**Instrucción:** Marque con una X la opción que corresponda.

P1. Edad: _____	P2. Lugar de nacimiento: Caribe (1) Andina (2) Pacífica (3) Amazónica (4) Orinoquía (5) Insular (6)	P5A. Tiene hijos? Si (1) No (2) P5B. Cuantos: _____	P6. Procedencia Rural (1) Urbana (2)
P3. Estado Civil: Soltero (1) Casado (2) Unión libre (3) Separado (4) Viudo (5)	P4. Nivel de escolaridad: Ninguno (1) Primaria (2) Secundaria (3) Técnico (4) Universitaria (5)	P7. Tiempo de pertenecía a las AUC: De 1 a 11 meses (1) De 12 a 35 meses (2) De 36 a 71 meses (3) De 72 meses o más (4)	P8. Tiempo de reclusión en este establecimiento carcelario De 1 a 11 meses (1) De 12 a 35 meses (2) De 36 a 71 meses (3) De 72 meses o más (4)

ESCALA DE MEDICIÓN DE IDENTIDAD SOCIAL (EMIS) EN DESMOVILIZADOS DE LAS AUTODEFENSAS UNIDAS DE COLOMBIA VINCULADOS AL PROGRAMA DE JUSTICIA Y PAZ

Instrucciones: A continuación se presentan una serie de afirmaciones. Para responder debe tener en cuenta lo siguiente: No pensar mucho en el contenido de las preguntas ni tardar mucho en contestarlas, utilizar lo menos posible la opción “Ni de acuerdo(4)- ni en desacuerdo” (3) y no omitir preguntas. Contestar sinceramente. Ninguna respuesta es “buena” o “mala”. La escala contiene 6 (seis) opciones de única respuesta, la cual se debe escoger entre las siguientes.

Total Desacuerdo (TD: 1)	Moderado Desacuerdo (MD: 2)	Desacuerdo (D: 3)	Acuerdo (A: 4)	Moderado Acuerdo (MA: 5)	Total Acuerdo (TA: 6)
--------------------------------	-----------------------------------	----------------------	-------------------	--------------------------------	-----------------------------

AFIRMACIONES	TD	MD	D	A	MA	TA
1. Los desmovilizados somos personas que han decidido dejar voluntariamente las armas.	1	2	3	4	5	6
2. Las personas que estamos desmovilizadas no conseguimos ayuda por parte del Estado.	1	2	3	4	5	6
3. Quienes nos desmovilizamos estamos comprometidos en regresar a la sociedad civil.	1	2	3	4	5	6
4. Tengo confianza que como desmovilizados se nos vea como personas comprometidas con la paz.	1	2	3	4	5	6
5. Me alegra que la población desmovilizada puede reintegrarse a la sociedad.	1	2	3	4	5	6
6. Me da miedo que como desmovilizado no sea aceptado por la sociedad.	1	2	3	4	5	6
7. Ser desmovilizado es positivo porque contribuye a consolidar la paz en Colombia.	1	2	3	4	5	6
8. Es justo que la población desmovilizada cumpla condena por los delitos cometidos.	1	2	3	4	5	6
9. Ser desmovilizado no garantiza que mejore mi calidad de vida.	1	2	3	4	5	6

10. Sé que como desmovilizado puedo formar parte de un proceso de reintegración a la sociedad.	1	2	3	4	5	6
11. Los desmovilizados somos personas interesadas en participar en el logro de la Paz.	1	2	3	4	5	6
12. Como desmovilizado puedo ser discriminado por la sociedad.	1	2	3	4	5	6
13. Me alegra formar parte del grupo de personas que se han desmovilizado	1	2	3	4	5	6
14. Siento un compromiso como desmovilizado con la oportunidad de reintegrarme a la sociedad.	1	2	3	4	5	6
15. No me gusta como desmovilizado estar en el proceso de Justicia y Paz.	1	2	3	4	5	6
16. Haberme desmovilizado es el camino correcto para regresar a la vida civil.	1	2	3	4	5	6
17. Me enorgullece ser desmovilizado porque así ayudo a la paz de Colombia.	1	2	3	4	5	6
18. Es injusto que como desmovilizado este cumpliendo una condena.	1	2	3	4	5	6
19. Ser desmovilizado contribuye a mejorar mi calidad de vida a diferencia de la población que se mantiene en conflicto.	1	2	3	4	5	6
20. Ser desmovilizado brinda oportunidades y beneficios que no otorga el seguir formando parte de los grupos que están en conflicto.	1	2	3	4	5	6
21. Formar parte de los desmovilizados me permite integrarme a la sociedad a diferencia de quienes se encuentran en conflicto.	1	2	3	4	5	6
22. Me alegra que los desmovilizados tenemos un trato especial a diferencia de los que se encuentran en el conflicto.	1	2	3	4	5	6
23. Me gusta saber que como desmovilizados podemos aportar más a la solución de problemas sociales que si nos mantenemos en el conflicto.	1	2	3	4	5	6

24. Me da ira que como desmovilizados no tengamos más beneficios que quienes permanecen en el conflicto	1	2	3	4	5	6
25. Es mejor ser desmovilizado que formar parte de las personas que están en conflicto.	1	2	3	4	5	6
26. Es más seguro como desmovilizado estar dentro del proceso de Justicia y Paz en contraste con los que están en el conflicto.	1	2	3	4	5	6
27. Es positivo estar en el proceso de paz como desmovilizado y no como parte de los grupos que están en conflicto.	1	2	3	4	5	6